



## **Acercamiento a la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias**



**Cátedra de Agroturismo y Enoturismo**  
**Instituto Canario de Calidad**  
**Agroalimentaria**  
Universidad de La Laguna

[www.gestionenoturistica.com](http://www.gestionenoturistica.com)

**Acercamiento a la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias**

**Autoras**

Ana María Morales Hernández  
Anabel Calderín Castro

**Coordinación general**

José Antonio González Marrero  
Gabriel Santos García

**Entrevistadora**

Julie Degas

**Editora consultora**

Zebina Hernández Hernández

**Fotografía / Diseño y maquetación**

Cristo David Yusta Flores

**Edita**

Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y de la Universidad de La Laguna.  
Fundación General de la Universidad de La Laguna

**ISBN:**

978-84-09-58645-5

# Acercamiento a la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias

## Índice

Prólogo -----	7	5.3. La perspectiva de género en la actividad quesera -----	78
Resumen -----	9	5.3.1. División sexual en el trabajo quesero -----	79
1. Introducción -----	11	5.3.2. Conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres que desarrollan la actividad quesera -----	83
2. Contextualización -----	15	5.3.3. Titularidad de la quesería y de la explotación ganadera de las mujeres queseras -----	88
3. Objetivos -----	29	5.3.4. Percepción de las desigualdades de género y visibilidad de las mujeres en la actividad quesera -----	91
4. Metodología -----	31	6. Conclusiones -----	97
5. Análisis cualitativo de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias -----	35	7. Propuestas de futuro -----	103
5.1. Perfil sociodemográfico de las mujeres vinculadas a la actividad quesera -----	35	8. Referencias bibliográficas -----	107
5.2. Las mujeres en la actividad quesera de las Islas Canarias ----	40	9. Anexos -----	109
5.2.1. Origen de las queserías -----	41	10. Presentación del Estudio -----	115
5.2.2. Características de la actividad quesera y ganadera -----	45	11. Autoras -----	119
5.2.3. Comercialización de los quesos -----	49		
5.2.4. Dificultades en el desarrollo de la actividad quesera-ganadera -----	53		
5.2.4.1. Dificultades económicas del proyecto -----	53		
5.2.4.2. Otras dificultades en el sostenimiento de la actividad -----	55		
5.2.5. El apoyo institucional a la actividad quesera -----	59		
5.2.6. El asociacionismo de las mujeres queseras -----	65		
5.2.7. La realidad medioambiental en la actividad quesera -----	69		
5.2.7.1. Los retos medioambientales de las queserías -----	69		
5.2.7.2. Soberanía alimentaria en la actividad quesera -----	71		
5.2.7.3. Prácticas medioambientales desarrolladas por las mujeres queseras -----	73		
5.2.8. Oportunidades de la actividad quesera-----	74		
5.2.9. Continuidad del proyecto y proyecciones de futuro de las mujeres en la actividad quesera-----	75		



# PRÓLOGO

## Prologo

Esta publicación, fruto de la iniciativa de la Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y de la Universidad de La Laguna, es una exploración profunda y reveladora de la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias. En estas páginas se entretajan historias de tradición, resistencia y transformación, ofreciendo una perspectiva cualitativa única sobre un sector crucial pero lamentablemente a menudo subestimado. Este libro es, además, un reflejo del compromiso asumido desde nuestra fundación en mayo de 2019, cuando nos embarcamos en la misión de construir una cosmovisión territorial que afirme la identidad histórica, cultural, patrimonial, económica y social canaria en el ámbito de las elaboraciones de calidad.

A través de estas páginas se revela no solo la riqueza de un sector artesanal arraigado en la tradición, sino también el dinamismo y la resiliencia de las mujeres que han moldeado y preservado esta herencia. Esta obra no es solo un estudio académico, sino también un relato humano, que captura las voces, experiencias y aspiraciones de las mujeres queseras, destacando su muy valiosa contribución a la conservación del legado cultural y su papel fundamental en la sostenibilidad del medio rural.

Este libro es, en esencia, un viaje a través del tiempo y la memoria, que descubre la evolución del rol femenino en las queserías canarias, desentrañando las capas de una historia rica y compleja. Cada capítulo es un paso más en la comprensión de cómo la tradición y la innovación pueden coexistir y enriquecerse mutuamente, guiadas por manos expertas y corazones apasionados. De esta manera se pretende responder al desafío de potenciar y valorizar el papel fundamental de la mujer en este sector, estableciendo redes que promuevan su reconocimiento y desarrollo. Nos enfrentamos a un mundo en constante globalización, y este libro se convierte en un espacio para reflexionar sobre la identidad de estas mujeres. ¿Preservarán lo que las distingue en medio de un concepto global único, o se adaptarán perdiendo su esencia distintiva?

Invito encarecidamente al lector a sumergirse en estas páginas, no solo para aprender sobre un aspecto único de la cultura canaria, sino también para apreciar la fuerza y el espíritu de sus mujeres. Esta es una historia de transformación, desafío y esperanza, una historia que merece ser contada y recordada.

**Jesús Enrique de las Heras Roger**  
Director



## RESUMEN

### Resumen

A través de la Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y de la Universidad de La Laguna se lleva a cabo un estudio cualitativo para conocer la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias, con el fin de realizar una aportación académica novedosa en un sector escasamente estudiado desde la perspectiva de género, y promover la visibilidad y transformación de las desigualdades de género en la actividad quesera.

Tradicionalmente, las mujeres han estado ligadas de manera directa a la elaboración de los quesos y las labores ganaderas, sin el correspondiente acceso a derechos económicos y de titularidad, ni el reconocimiento de su actividad. Sin embargo, en los últimos tiempos, se está produciendo una evolución del perfil: incremento formal del relevo generacional femenino, unido a la mayor profesionalización y formación académica, de manera que, a las mujeres de mayor edad y recorrido en el desempeño de la actividad, se están sumando mujeres jóvenes con formación especializada.

En esta línea, la actividad quesera mantiene su carácter artesanal, puesto que perviven las técnicas tradicionales en la elaboración de los quesos, no obstante, se atisba la paulatina modernización y profesionalización en el sector, así como la diversificación de los productos.

Se detalla que, cuando existe colaboración por parte de otros agentes, persiste la división sexual del trabajo en la actividad quesera y ganadera. A esto se suman las dificultades de conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres en las queserías, puesto que es una actividad especialmente demandante en cuanto a tiempo y dedicación, a la par que las mujeres siguen siendo las principales encargadas de las responsabilidades familiares y del hogar.

Se aportan conclusiones y propuestas de futuro teniendo en cuenta la evolución del perfil sociodemográfico, así como las líneas estratégicas de desarrollo de la actividad, para hacer posible que, por un lado, sigan en aumento las mujeres en el mundo queso-ganadero y, por otro, puedan conciliar en todas las esferas de su vida, de tal manera que se promueva la disminución del despoblamiento rural.

Palabras clave: mujer rural, quesos, desarrollo rural, género, tradición, innovación, relevo generacional, sostenibilidad.



# INTRODUCCIÓN

## 1. Introducción

Este estudio es el resultado del trabajo de investigación a iniciativa de la Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y de la Universidad de La Laguna, que parte desde la idea de dar a conocer la realidad de las mujeres queseras del archipiélago canario y su relación con la sostenibilidad en sus diferentes vertientes, tal y como mencionan distintos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), teniendo relieve los objetivos número 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas; y 8: Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos; entre otros objetivos.

El queso en Canarias, históricamente, ha estado ligado a la actividad ganadera, formando parte de la cultura y la tradición de las islas y suponiendo durante siglos uno de los pilares de la economía rural de las islas Canarias. En los últimos años, los métodos tradicionales de elaboración han evolucionado para adaptarse a las nuevas exigencias en materia de seguridad alimentaria, conjugando modernidad y tradición, llegando hasta nuestros días rasgos característicos que les confiere el territorio isleño. Al mismo tiempo, la orientación, altitud y topografía de cada isla da origen a diversos microclimas, lo que favorecen una flora única y una gran variedad de plantas endémicas, formando muchas de ellas parte de la dieta del ganado, una ganadería que es un tesoro genético.

Con esta investigación, hemos querido introducirnos y analizar desde la perspectiva de género el sector quesero en Canarias. En su abordaje tradicional, las lecturas han sido predominantemente androcéntricas, y enfocadas en la artesanía de la elaboración del queso, pero no en el desarrollo y la explicación cultural y social de esta labor desde las relaciones y el enfoque de género. Cuando hablamos de género, nos referimos a:

“(...) las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. (...) El género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferentes entre hombres y mujeres en diversos ámbitos tales como la unidad familiar, una institución, una comunidad, un país, una cultura”. (Aguirre, 1998:19)

Se presenta aquí un análisis eminentemente cualitativo a partir

del testimonio de diferentes queseras con diversidad de edades y desarrollos profesionales en distintos momentos sociohistóricos que reflejan su realidad actual. Cuando hablamos de mujeres queseras se evocan diferentes características: lucha, valor, cuidados, familia, cultura, tradición. Pero ¿dotamos del mismo significado si hablamos de mujeres jóvenes queseras? Tal vez podríamos hablar de emprendimiento, relevo generacional, profesionalización, ecología y feminismo.

Este estudio tiene la vocación de convertirse en una referencia conceptual y analítica de interés general. No se trata de un trabajo académico al uso, sino una investigación con contextualización y propuestas que tienen una referencia territorial y sectorial concreta, que pretende contribuir a visibilizar el papel de las mujeres queseras en el medio rural de las Islas Canarias.



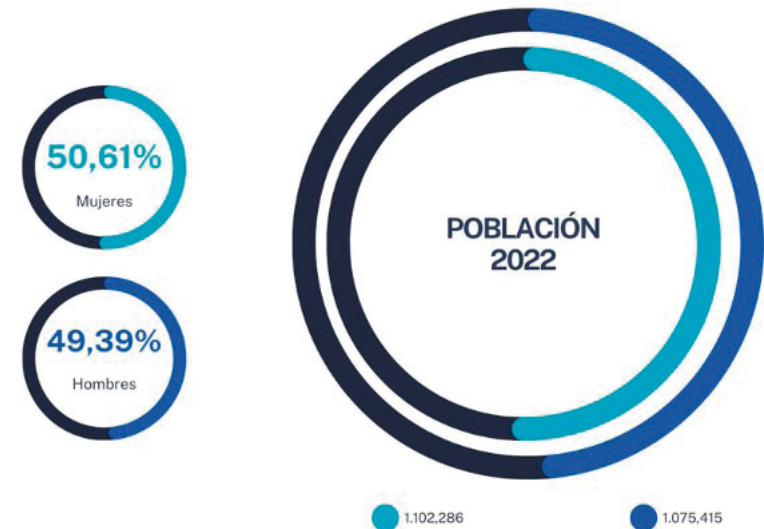


# CONTEXTUALIZACIÓN

## 2. Contextualización

Centrando el análisis en la realidad de las Islas Canarias desde la perspectiva de género, tal y como refleja el siguiente gráfico, se observa que el porcentaje poblacional de mujeres en el archipiélago se sitúa en un 50,61%, frente al porcentaje de hombres que es de un 49,39%. Estos datos demuestran la presencia equitativa de población de ambos sexos en la Comunidad Autónoma de Canarias. Partiendo de esta paridad demográfica es que surge el cuestionamiento sobre los condicionantes culturales que sustentan la tradicional mayor preponderancia del hombre en el sector quesero-ganadero.

Gráfico 01. Población total de Canarias, año 2022.



Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (INE)<sup>1</sup>

Como referencia inicial, tradicionalmente, el desempeño en el sector primario ha sido elegido en su mayoría por hombres. Dentro de este sector, la titularidad y la gerencia es encabezada en su mayoría por hombres. Cuando hablamos de titularidad se menciona la propiedad, que,

<sup>1</sup> [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica\\_P&cid=1254734710984](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984) [Rescatado el 27 de junio de 2023]



en este caso, es la actividad. En cuanto a la gerencia, no necesariamente tiene que ser titular, ya que se trata de un cargo adjudicado para dirigir, gestionar o administrar una entidad.

De forma paralela, históricamente, la mujer ha sido la principal responsable de los cuidados y las labores del hogar, trabajando en la elaboración de los quesos sin la correspondiente cotización a la Seguridad Social y reconocimiento de su labor, y dividiéndose, de manera clara, las funciones por razón de género. Es por ello que hablamos de división sexual del trabajo, la cual continúa mermando la presencia de mujeres en el ámbito de lo público, generando desigualdad en el acceso a recursos para la libertad de realización de los propios proyectos y la capacidad de hacerlos efectivos.

En los entornos rurales las desigualdades son más acentuadas que en las zonas urbanas, tal y como refiere Vitelli y Borrás (2013). Así mismo, desde las familias se espera la colaboración de las mujeres en todo el proceso de producción. A esto se suma la invisibilidad de la esfera de lo doméstico, reproductivo y laboral donde participan protagónicamente las mujeres. En base a todo ello, no hay más que observar las cifras de las titularidades de las industrias alimenticias reflejadas en el Registro General Sanitario de Empresas Alimentarias y Alimentos (RGSEAA). Este registro está gestionado por el Organismo Autónomo de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición de Canarias (AESAN OA), cuya finalidad es la protección de la salud pública y de los intereses de los consumidores.

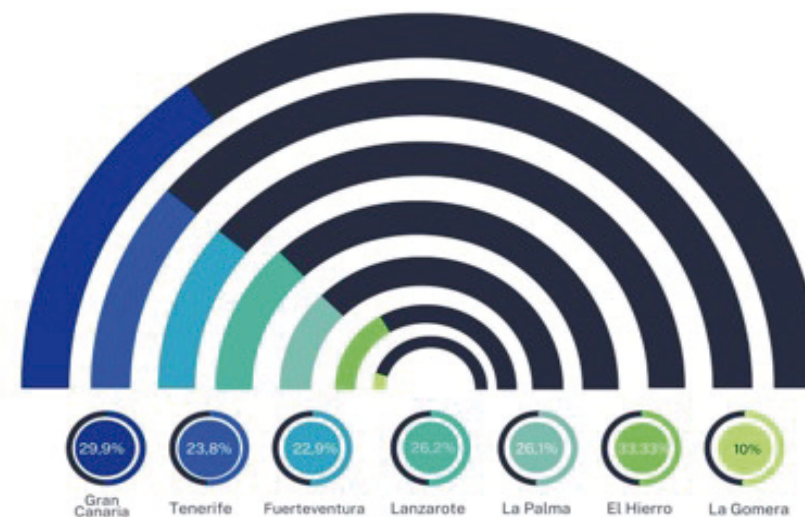
En el año 2022, en la Comunidad Autónoma de Canarias se refleja que las mujeres titulares sólo representan el 25,75%, frente al 74,25% de hombres que son titulares. Esto vislumbra cómo las relaciones de género impactan claramente en la masculinización del sector y, por ende, en la toma de decisiones en aquellos espacios participativos relacionados que determinan la administración de los ingresos de la actividad, los precios del mercado, y la negociación colectiva, entre otros.

En el análisis de los datos se refleja que las mujeres dadas de alta en los registros sanitarios distan mucho de llegar al 50% si lo comparamos con el alto porcentaje de hombres que son titulares de industrias queseras. Por tanto, se detecta que existe una brecha de género de un 48,25%. Esto se debe a diferentes casuísticas, entre las que se encuentra que, por un lado, el mercado de trabajo más fuerte y demandado por parte de las mujeres es el sector servicios, vinculado a los roles de género en torno a los cuidados que tradicionalmente han asumido, y, por otro, es el sector

primario el último en los eslabones elegidos como oportunidad laboral, de desarrollo profesional y económico.

En los datos rescatados del RGSEAA, se detallan las siguientes cifras de mujeres con titularidad en industria quesera por islas:

Gráfico 02. Porcentajes de industrias queseras regentadas por mujeres y por islas en el año 2022.



Fuente: elaboración propia a partir del Registro General Sanitario de Empresas Alimentarias y Alimentos (RGSEAA) de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN).<sup>2</sup>

Los datos reflejan la proporción de las mujeres que son titulares según la isla, respecto al porcentaje total de registros de industrias queseras en cada territorio insular. Se observa que, en las islas capitalinas, Gran Canaria tiene un 29,9% de mujeres titulares frente a Tenerife con un 23,8%. En las islas no capitalinas, Fuerteventura tiene un 22,9%, Lanzarote un 26,2%, La Palma un 26,1%, el Hierro un 33,3% y La Gomera un 10% de mujeres titulares de industrias queseras. Estos datos denotan que, en ninguna de las islas, independientemente del número de habitantes, se llega a porcentajes igualitarios de titulares de las industrias, en compara-

<sup>2</sup> [https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/web/seguridad\\_alimentaria/seccion/registro.htm](https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/web/seguridad_alimentaria/seccion/registro.htm) [rescatado el 27 de junio de 2023]

ción a los hombres, reflejando la falta de acceso a la gestión empresarial, la toma de decisiones y la negociación por parte de las mujeres en este sector dentro de cada isla.

Evolutivamente, desde el Instituto Nacional de Estadística (INE) se ven reflejados similares datos. En porcentajes, se traduce que en Canarias las titularidades de las explotaciones por parte de las mujeres no llegan en ningún caso al 50%. Así mismo, cuando nos referimos a la propiedad de la explotación, las cifras son aún menores, siendo de un 30% el porcentaje de las mujeres que ostentan la propiedad de la explotación, respecto a aquellas vinculadas a un registro sanitario. Además, el reducido número de personas titulares y jefas de explotación menores de 25 años da cuenta del escaso relevo generacional acontecido en el sector, imposibilitando el mantenimiento del sector cuando se producen las respectivas jubilaciones. Si acudimos a las cifras del censo agrario, los resultados son los siguientes:

Tabla 01. Personas titularidades y jefas de explotaciones según edad y sexo en Canarias.

Todas las edades						Menos de 25 años					
Titulares			Titulares jefas de explotación			Titulares			Titulares jefas de explotación		
Ambo s sexos	Hombres	Mujeres	Ambo s sexos	Hombres	Mujeres	Ambo s sexos	Hombres	Mujeres	Ambo s sexos	Hombres	Mujeres
34.548	23.315	11.233	29.243	21.393	7.850	334	252	82	298	227	71

Fuente: elaboración propia a partir del INE.<sup>3</sup>

Como se comprueba, el reparto de los trabajos y los roles de género refleja en cifras una gran disparidad y desigualdad entre mujeres y hombres respecto a la titularidad de las explotaciones. El jefe o jefa de la explotación coincide, por lo general, con la persona titular. En caso de no coincidir, el jefe o jefa de la explotación puede ser parte de la familia de la persona titular u otra persona asalariada.

Tal y como refiere Batthyany, mencionado por Campanella Fiorella (2016), se realizan las distintas tareas de la vida adulta según tres bloques. El primero de ellos se centra en el trabajo productivo, y varía del momento histórico- económico en el que nos encontramos. El segundo

bloque se refiere a las tareas domésticas, a partir de las cuales se satisfacen las necesidades básicas como puede ser la alimentación, en el hogar; y el tercero alude a las labores de cuidado y crianza de las niñas y niños, y que, a diferencia de lo primero, no tiene horarios ni delegaciones. Históricamente se ha definido que la primera esfera la asumieran principalmente los hombres, accediendo a su autonomía económica y ocupando puestos de mando y toma de decisiones. Sin embargo, los otros dos bloques han sido definidos como de responsabilidad de las mujeres, relegándolas a la vida privada y no remunerada.

Con la división sexual del trabajo, nos centramos en exponer lo que, cultural y sociológicamente, se asigna a las mujeres y hombres en base a su naturaleza biológica como justificación. Se trata de las dualidades de “presencia/no presencia, público/privado, trabajo/no trabajo, productivo/reproductivo” (Carrasquer, 2009:41). Cuando hablamos de presencia, público, trabajo y productivo se imagina la parte masculina; y cuando nos referimos a no presencia, privado y reproductivo lo relacionamos con la parte femenina. La dicotomía de las esferas pública-privada se vincula a la dualidad hombre-mujer. La división sexual de los trabajos está ocurriendo, y, además, las mujeres no sólo se han ido incorporando al trabajo remunerado, sino que también siguen asumiendo las responsabilidades domésticas, reproductivas, sociales y de cuidados (Batthyany, K. (2007); Carrasquer, P. (2009); y Campanella, F. (2016)).

Vinculado a esto, la mayoría de las personas asumen inconscientemente la división de los roles y estereotipos de género<sup>4</sup>, lo cual es más acentuado en las zonas rurales, derivado también de la socialización primaria, donde las labores del hogar ya se asignan prioritariamente a las niñas, y las del campo a los niños: “El funcionamiento de las sociedades, en general -con sus reglas no escritas, instituciones y horarios-, aún descansa en el supuesto de que hay una persona dedicada por completo al cuidado de la familia (...) las mujeres”.(Batthyany, 2007:138).

Siguiendo la evolución histórica de la realidad de género en el mundo agrario, y dando salto de siglo, se establece una figura novedosa para reconocer la labor de las mujeres y su toma de decisiones: las titularidades compartidas, a través de su regulación a partir de la Ley 35/2011, de 4 de octubre sobre titularidad compartida de las explotaciones agrarias, con el objetivo de paliar las desigualdades de género. Entre sus contenidos, se destaca que:

<sup>4</sup> Se entiende como roles de género aquellas actitudes, capacidades, comportamientos, funciones sociales y limitaciones diferenciadas por hombres y mujeres, y que llegan a considerarse “naturales” a pesar de su origen cultural. En la misma línea, el estereotipo de género es entendido como aquella construcción cultural que asigna a cada uno de los sexos distintos papeles, actitudes, comportamientos y características. Ver: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:f234d8ed-cbec-46c9-963b-06d5b6949290/dinamicadeconceptos.pdf>

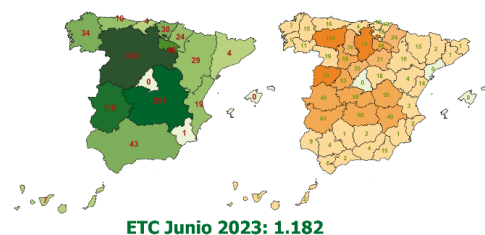
<sup>3</sup> [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176851&menu=enlaces&idp=1254735727106](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176851&menu=enlaces&idp=1254735727106) [rescatado el 23 de mayo de 2022]

1. El objeto de esta Ley es la regulación de la titularidad compartida de las explotaciones agrarias con el fin de promover y favorecer la igualdad real y efectiva de las mujeres en el medio rural, a través del reconocimiento jurídico y económico de su participación en la actividad agraria.
2. En caso de no constitución de titularidad compartida, su objeto es la regulación de los derechos económicos generados a favor del cónyuge o persona vinculada por análoga relación de afectividad, frente al titular de la explotación agraria, como contraprestación por su actividad agraria, efectiva y regular en la explotación, en la manera y con los efectos previstos en el capítulo IV de esta Ley.

Según el estudio desarrollado por Sicilia de Ganzo (2014:5) respecto a la titularidad compartida de las explotaciones agrarias: “los objetivos que persigue son contribuir a la igualdad entre hombres y mujeres en esta cuestión, profesionalizar la actividad agraria de las mujeres, incentivar la participación femenina en las organizaciones agrarias, fomentar la confianza y la no discriminación”.

Sin embargo, en la siguiente imagen se puede comprobar que, a pesar de la Ley y el objetivo de conseguir una mayor igualdad entre mujeres y hombres, son sólo siete las titularidades compartidas que existen en Canarias actualmente.

Imagen 01. Altas en Titularidad Compartida por CCAA y por Provincias.



Fuente: RETICOM 1/06/2023 .<sup>5</sup>

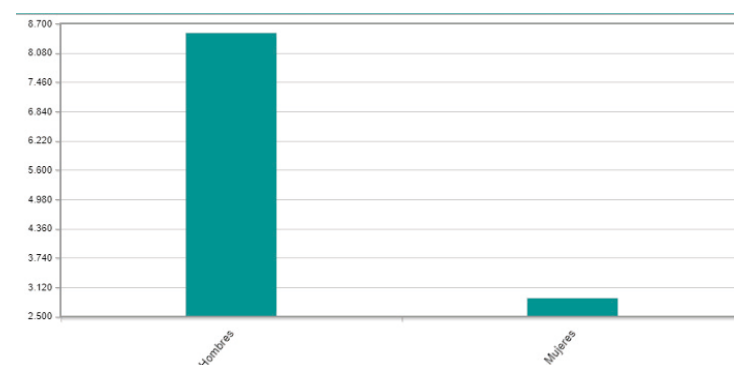
<sup>5</sup> [https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad\\_genero\\_y\\_des\\_sostenible/titularidad\\_compartida/](https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/titularidad_compartida/) [rescatado el 27 de junio de 2023]

Pese a ser una figura jurídica a la que pueden acogerse las parejas que comparten trabajo y gestión en las explotaciones agrarias, con el fin de posibilitar la administración y representación de la explotación de las dos personas como titulares y, con ello, contribuir a la igualdad de género y el equilibrio en el sector primario, no se ha llegado al objetivo deseado, puesto que las cifras regionales de titularidades compartidas son alarmantemente escasas.

No obstante, el sector agrario se sigue sustentando de la coparticipación de las mujeres en las distintas actividades, sin el correspondiente reconocimiento y acceso a derechos, de manera que “el androcentrismo en el ámbito rural mantiene el rol de la mujer como mera colaboradora que trabaja en empresas familiares y que ocupa siempre un papel subordinado” (Sicilia de Ganzo, 2014: 10). De esta forma, una de las personas de la pareja, que generalmente es el hombre quien toma esa decisión, resuelve dar de alta a la otra persona de manera voluntaria. Se puede ver como una obligación fiscal más, pero es un derecho laboral: “con cierta sorna, la regulación coloca a la mujer en primer término cuando conoce que es precisamente la mujer la que se va a incorporar a compartir la titularidad a la explotación agraria que mayoritariamente hoy regenta el hombre” (Serrano 2011:367).

En esta línea, en el siguiente gráfico se observa que, del total de las explotaciones, el 76,4% de las personas titulares y/o jefes son hombres, frente al 25,4% que son mujeres.

Gráfico 03. Total de jefes/as de explotaciones según sexo. Censo Agrario de Canarias. Año 2020.

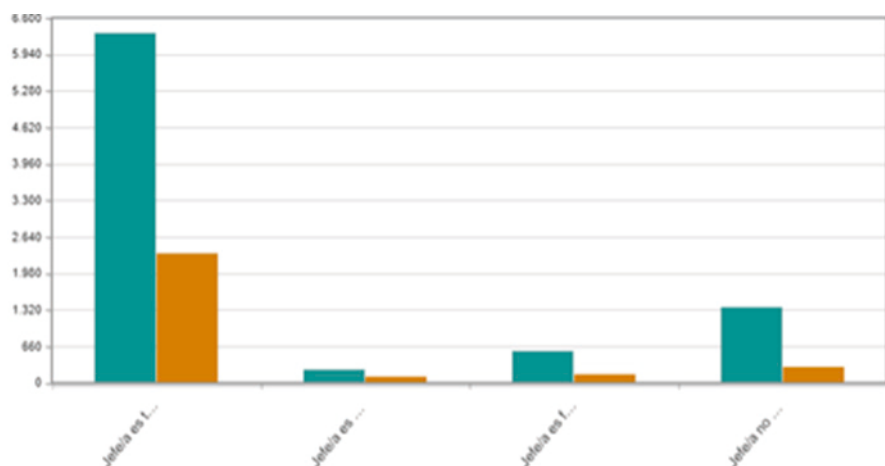


Fuente: INE .<sup>6</sup>

<sup>6</sup> [https://ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t01/p042/ccaa\\_prov/l0/&file=011101.px](https://ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t01/p042/ccaa_prov/l0/&file=011101.px) !tabs-grafico [rescatado el 27 de junio de 2023]

Por su parte, en el siguiente gráfico se observa la figura de titular de la explotación, la cual puede ser constituida como persona física o jurídica, propietaria o arrendataria, que asume la responsabilidad legal y económica de una explotación y la toma de decisiones. El jefe o jefa de la explotación es la persona física responsable de las actividades financieras y de producción, corrientes y cotidianas de la explotación agrícola. Como se comentaba anteriormente, por lo general, coincide con la persona titular cuando es persona física. En el año 2020, la totalidad de jefes de explotación se redujo un 7,6% respecto al anterior censo agrario del año 2009. Paralelamente, el número de mujeres jefas de explotación aumentó un 22%, representando un 28,6% del total, mientras que el de varones jefes de explotación disminuyó un 15,8%. Sin embargo, cuando el jefe es distinto del titular, la cifra de mujeres jefas aumentó un 72,2%, mientras que la de los hombres decreció un 26,4%<sup>7</sup>. Los datos dan cuenta de la paulatina evolución de la jefatura y titularidad de las explotaciones, con la progresiva incorporación de una mayor proporción de mujeres a lo largo de los últimos años.

**Gráfico 04. Comparación jefes/as titulares según sexo. Censo Agrario de Canarias. Año 2020.**

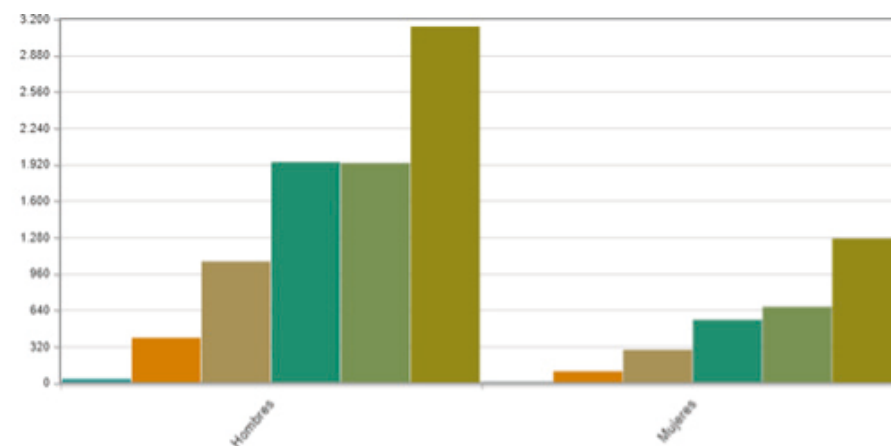


Fuente: INE .<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Nota de prensa INE  
<sup>8</sup> [https://ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t01/p042/ccaa\\_prov/l0/&file=011101.px](https://ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t01/p042/ccaa_prov/l0/&file=011101.px) Itabs-grafico [rescatado el 27 de junio de 2023]

En el siguiente gráfico, se refleja a las mujeres y hombres jefes/as titulares, según tramos de edades, en diferentes colores. Respecto al tramo de menos de 25 años, ni los hombres ni las mujeres llegan al 1%. A partir de 25, y hasta los 44 años, el porcentaje de hombres titulares y/o jefes de explotación es de un 12,8% frente al de mujeres que se sitúa en un 3,43%. Luego, entre los 45 y los 64 años, el porcentaje aumenta, siendo un 34% de hombres frente al 10,7% de mujeres. Y, para concluir, a partir de los 65 años, las mujeres se sitúan como titulares y/o jefas de explotación en un 11,1%, frente al 27,5% de los hombres.

**Gráfico 05. Mujeres y hombres jefes/as titulares, según franjas de edades, Censo Agrario en Canarias. Año 2020.**



Fuente: INE<sup>9</sup>

En esta línea, es eminentemente familiar el trabajo en el sector agrario canario, repartido, normalmente, entre la persona titular y el cónyuge, sin que, en su mayoría, estén ambos reconocidos en la cobertura de su Seguridad Social. Y, a medida que van aumentando en edad, mayor probabilidad de poder tener la titulación de la explotación por las decisiones que irán tomando los hombres de relegar su mandato.

Todo ello también se justifica por el acceso desigualitario al uso de la tierra, puesto que mayoritariamente las mujeres acceden una vez se produce la jubilación del marido, por viudedad o, en su caso, por la facili-

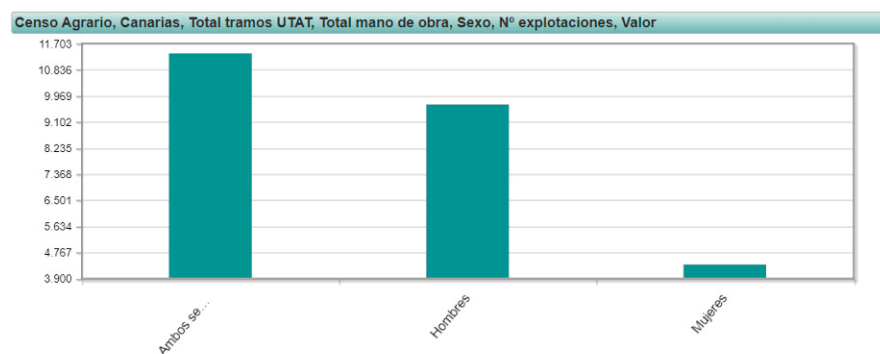
<sup>9</sup> <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?tpx=51168#Itabs-grafico> [rescatado el 27 de junio de 2023]

tación de ayudas europeas para el impulso de las mujeres dentro de las actividades agrarias. En este sentido, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación establece diferentes subvenciones dirigidas a mujeres en el ámbito estatal y en la PAC<sup>10</sup>, con aportes económicos para el desarrollo de proyectos de ámbito rural, donde se han destinado 400.000€ en el año 2022 a mujeres rurales con proyectos vinculados. Por un lado, se incentiva a las mujeres rurales a que tomen decisiones y, con ello, incrementar su protagonismo en el sector agrario, y, por otro, se favorecen acciones de discriminación positiva.

Por otra parte, es significativo volver a retomar los porcentajes de diferenciación entre mujeres y hombres que están inscritos en el registro de industria para queserías, a través de los cuales se observa que se repite el patrón. Las desigualdades de género son palpables puesto que la masculinización de las titularidades de las industrias sigue predominando, a pesar de las medidas que se implementan a nivel europeo, nacional, autonómico y local. Se mantienen los hándicaps en el acceso a la toma de decisiones, el uso de las tierras y la conciliación de la vida laboral con la familiar adecuadamente por parte de las mujeres.

En cuanto a la mano de obra de una explotación familiar contratada, las mujeres suponen en Canarias el 38,45%, frente al 61,55% de los hombres. Aún sigue en cabeza la masculinización del sector, con una brecha de género del 23,10%. Se trata de un sector con unas características familiares muy vinculadas a la cultura canaria.

**Gráfico 06. Mano de obra en la explotación, familiar y contratada de manera regular, según la relación con el titular y el sexo, en Canarias.**



Fuente: INE<sup>11</sup>

10 <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?tpx=52056#itabs-grafico> [rescatado el 27 de junio de 2023]  
 11 <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?tpx=56435> [rescatado el 27 de junio de 2023]

Cuando la familia se involucra en la parte productiva, son las mujeres quienes asumen no sólo de manera invisible y no remunerada la labor del campo, sino, también, las labores reproductivas y domésticas, las cuales no son valoradas ni tampoco apoyadas por el resto de la unidad familiar, siendo otro factor relevante en materia de género y de estereotipos. La conciliación de la vida laboral y familiar se complica, al no tener el acceso a recursos sociales suficientes por estar en zonas rurales. A esto se une la falta de servicios básicos y de nuevas oportunidades formativas de preparación para las mujeres, lo cual repercute en su fortalecimiento y empoderamiento. Todo esto hace que las mujeres en el ámbito rural y agrario permanezcan invisibilizadas, normalizando procesos productivos masculinizados.

En definitiva, desde el panorama político, y para suplir estas desigualdades anteriormente descritas entre mujeres y hombres en los entornos rurales, existen diversidad de estrategias, planes y programas europeos y nacionales cuyo objetivo principal es el fomento de la igualdad de oportunidades y el acceso a recursos y empleo digno, especialmente, por parte de las mujeres rurales. Una de las primeras iniciativas al respecto, que se remonta a los años comprendidos entre 1990-1993, es el Marco del Programa de Iniciativa Comunitaria Now<sup>12</sup>, cuya finalidad ha sido mejorar la participación de las mujeres en aquellos espacios y procesos de toma de decisiones, gestión de empresas, y fomento de las medidas encaminadas a reducir el volumen de trabajo y mejorar sus oportunidades para obtener empleo remunerado, de calidad y con ingresos estables.

Actualmente, existen otros programas europeos financiados a través del Fondo Social Europeo, a la par que han surgido iniciativas como Desafío Mujer Rural, o proyectos diversos que potencian esta figura a través de Horizonte Europa, y la Red de la Política Agraria Común, en los cuales se establecen líneas para visibilizar e incrementar el número de mujeres rurales desde el enfoque europeo. Así mismo, existen campañas europeas para eliminar los estereotipos de género donde se pone la atención en tres aspectos principales: decisiones de vida, elección profesional y equilibrio entre la vida laboral y la vida privada.

Paralelamente, para mejorar la realidad del sector agrario, se han auspiciado otros diferentes mecanismos institucionales, tal y como es el POSEI (Programa de Opciones Específicas por la Lejanía e Insularidad), el cual se trata de una ayuda europea regulada a través del Consejo 91/314/CEE, para promover el suministro de alimentos en Canarias a partir de

12 <https://cordis.europa.eu/programme/id/EMP-NOW-1/es>

subsidios a la producción y comercialización. Con ello, se pretende conservar las actividades agrarias tradicionales y promover la elaboración de alimentos de calidad, además de facilitar el acceso de los productos agrarios canarios a otros mercados y estimular la participación de los productores en organizaciones de su sector.





# OBJETIVOS

## 3. Objetivos

Para llevar a cabo este estudio en torno a la realidad de las mujeres en las queserías de Canarias, se plantean desde la Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y de la Universidad de La Laguna, los siguientes objetivos que han guiado el desarrollo de esta investigación:

### 3.1. Objetivo general:

- » Analizar la situación y los perfiles de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias, así como las características y los procesos organizativos de su actividad desde la perspectiva de género.

### 3.2. Objetivos específicos:

- » Analizar los orígenes de la titularidad de las queserías por parte de las mujeres, así como las desigualdades de género asociadas a la actividad.
- » Profundizar en la estructura organizacional de las queserías, así como en la división sexual del trabajo y los distintos roles de género desempeñados por los agentes implicados en la actividad.
- » Conocer las estrategias de conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias.
- » Analizar las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de las mujeres en la actividad quesera.



# METODOLOGÍA

## 4. Metodología

En cuanto a la metodología llevada a cabo para el estudio empírico de la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias, se ha recurrido a técnicas de recogida y análisis de información eminentemente de tipo cualitativo.

Para ello se ha recurrido al Diagnóstico Rápido Participativo (TILLMAN y SALAS, 1994) que trata de recoger información cualitativa desde un enfoque lo más objetivo posible, contando con la participación activa de los sujetos objeto de la investigación. Esta técnica de investigación cualitativa es útil para la descripción e interpretación de las historias de vida de las mujeres relacionadas con la actividad quesera que han sido objeto de este informe.

Para los propósitos de esta investigación, se ha recurrido a las entrevistas semiestructuradas como herramienta de análisis. Previamente, se elaboró un guion, el cual abarcó dos bloques temáticos fundamentales:

- » la caracterización de la actividad quesera y ganadera desde la óptica de las mujeres titulares de las queserías: su origen, características fundamentales, comercialización, debilidades y oportunidades, apoyo institucional, asociacionismo, realidad ecológica, continuidad del proyecto y proyecciones de futuro; y
- » la perspectiva de género en el desarrollo de la actividad, con una especial atención a la división del trabajo en materia de género, la titularidad de las queserías y explotaciones ganaderas, la conciliación laboral, familiar y personal, y las desigualdades de género al interior de la actividad.

Para acceder a la muestra se recurrió al Registro General Sanitario de Empresas Alimentarias y Alimentos (RGSEAA) de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN)<sup>13</sup>, en la categoría de establecimientos con las siguientes características:

- » Clave / Food sector: Leche y derivados.
- » Categoría / Main activity: Fabricación o Elaboración o Transformación
- » Comunidad Autónoma / Región: Canarias

<sup>13</sup> [https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad\\_genero\\_y\\_des\\_sostenible/subvenciones-ambiente-estatal-pac/](https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/subvenciones-ambiente-estatal-pac/)



En el año 2022, del total de los establecimientos de los cuales las mujeres son titulares, y que, además, tienen vinculación con sus propias explotaciones ganaderas, se eligió a una muestra del 25% para llevar a cabo el presente estudio cualitativo. De esta forma, en total, se realizaron 20 entrevistas en profundidad en siete territorios insulares de Canarias, apostando por una representación equitativa en cada una de las dos provincias.

Se destaca la cercanía al sector, realizando las entrevistas, en un elevado porcentaje, insitu, en las propias queserías o explotaciones ganaderas.

Para respetar el anonimato de las mujeres, las referencias textuales de sus discursos son identificadas bajo la letra Q seguida de un número cardinal que ordenará las entrevistas.

La investigación se ha desarrollado en distintas fases a lo largo de algo más de un año, desde marzo de 2022 hasta julio de 2023. Las distintas tareas llevadas a cabo se reflejan a continuación:

1. Planteamiento de la investigación. Calendarización de la investigación (marzo 2022).
2. Análisis documental de los datos cuantitativos y planteamiento de las hipótesis de estudio (abril-junio 2022; datos actualizados en junio 2023).
3. Elaboración del guión (mayo 2022).
4. Búsqueda y concreción de las entrevistas. (mayo-junio 2022).
5. Realización del trabajo de campo: entrevistas (junio-septiembre 2022).
6. Transcripción de las entrevistas (agosto-noviembre 2022).
7. Interpretación y análisis cualitativo de la información (diciembre 2022-marzo 2023).
8. Redacción del estudio (abril-junio 2023).
9. Presentación de las conclusiones (julio 2023).





# ANÁLISIS

## 5. Análisis cualitativo de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias

El análisis cualitativo de la información recabada mediante las entrevistas en profundidad que se presenta a continuación abordará los siguientes puntos:

- » El estudio del perfil sociodemográfico de las mujeres en la actividad quesera de las Islas Canarias, así como su actividad, teniendo en cuenta el origen de sus proyectos, sus características principales y procesos de comercialización.
- » El análisis del asociacionismo en la actividad, la realidad medioambiental de sus proyectos, las posibilidades de continuidad y proyecciones futuras de su actividad.
- » La perspectiva de género de la actividad quesera y ganadera, abordando la división sexual del trabajo, la conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres dedicadas a la actividad.

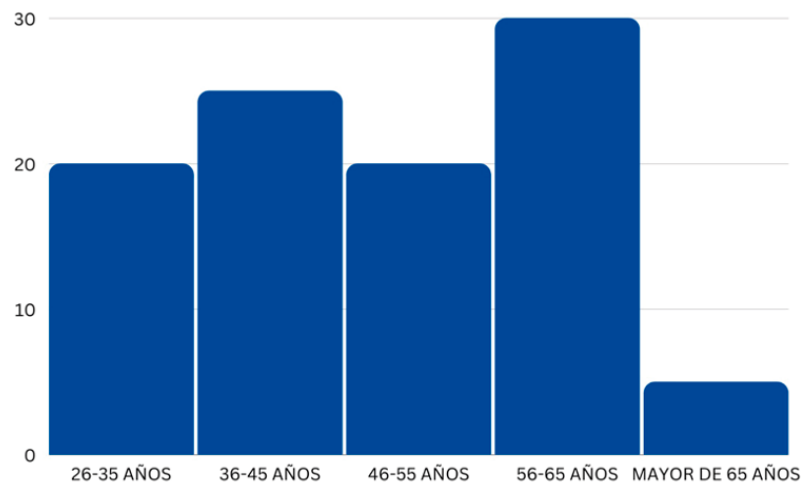
### 5.1. Perfil sociodemográfico de las mujeres vinculadas a la actividad quesera

Previo a profundizar en el estudio cualitativo, se requiere llevar a cabo la caracterización sociodemográfica de las mujeres protagonistas.

Las mujeres queseras y ganaderas de los siete territorios insulares de Canarias abarcados presentan un perfil sociodemográfico diverso.

En primer lugar, se encuentra que las mujeres entrevistadas tienen edades que oscilan entre los 27 y los 74 años, con un perfil mayoritario de mujeres de mediana edad, siendo la media de edad de las mujeres entrevistadas de 48 años. Los datos señalan el relevo generacional que se está produciendo, de manera que la incorporación de mujeres jóvenes a la actividad quesera está modificando el perfil sociodemográfico tradicional.

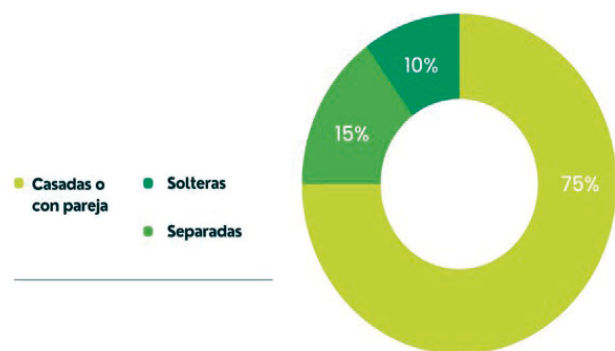
**Gráfico 07. Porcentajes de mujeres entrevistadas según tramos de edad. 2023..**



Fuente: elaboración propia.

En cuanto al estado civil, el 75% de las mujeres entrevistadas se encuentran casadas o en pareja, mientras que el 15% están separadas y el 10%, solteras.

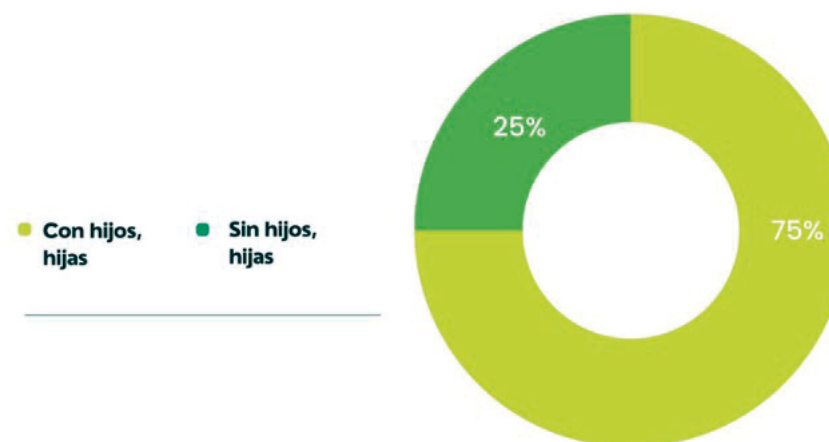
**Gráfico 08. Porcentajes de las mujeres entrevistadas según estado civil. 2023.**



Fuente: elaboración propia.

A su vez, son también el 75% las mujeres quienes tienen hijos/as, frente al 25% que no tienen. Esta realidad influye en las estrategias de conciliación personal, familiar y laboral de las mujeres entrevistadas. En este sentido, las mujeres jóvenes que afrontan la crianza de los y las menores en sus primeros años de vida en la actualidad enfrentan dificultades de conciliación de las actividades productivas y reproductivas, debido a la mayor exigencia de cuidados que requiere la primera infancia. También se encuentran algunos casos de mujeres de mediana edad con la responsabilidad del cuidado de sus progenitores dependientes.

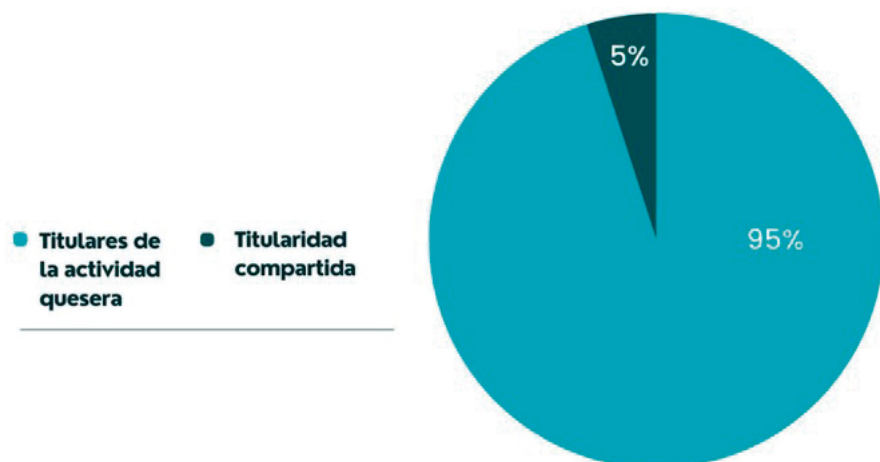
**Gráfico 09. Porcentajes de las mujeres entrevistadas con o sin hijos o/e hijas. 2023.**



Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, el 95% de las mujeres entrevistadas son las principales gestoras y trabajadoras de la actividad, ostentando la titularidad de las queserías bajo el régimen especial de trabajadoras autónomas. En contraposición, sólo el 5% de las mujeres ostentan la titularidad compartida con su pareja en el momento de la realización de las entrevistas. Tener la propiedad de las queserías permite la visibilidad pública de las mujeres en la actividad, así como el acceso a derechos y la toma de decisiones.

Gráfico 10. Porcentajes de las mujeres entrevistadas según el tipo de titularidad en la actividad quesera. 2023.

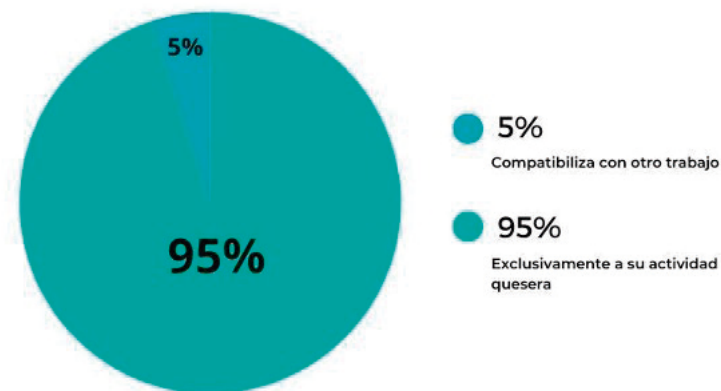


Fuente: elaboración propia.

Mayoritariamente, el 95% de las mujeres entrevistadas tienen como principal ocupación la actividad quesera y ganadera. Solo el 5% de las mujeres compagina este oficio con el ejercicio de otra actividad laboral. De esta forma, por lo general, se observa que las mujeres entrevistadas tienen como única fuente de ingresos la venta de sus productos.



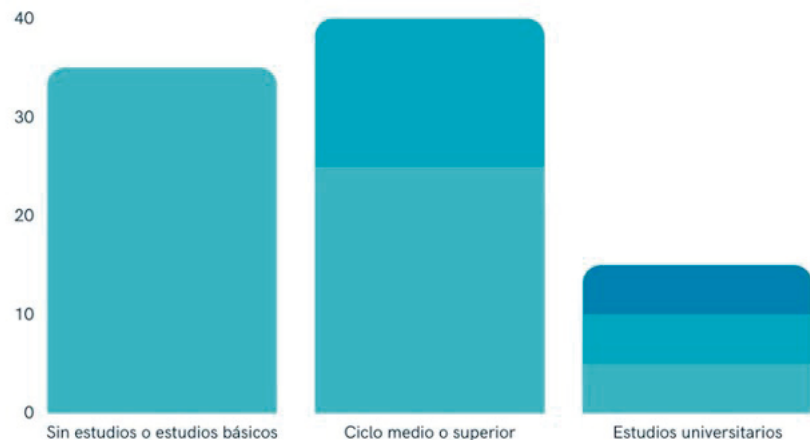
Gráfico 11. Porcentajes de mujeres entrevistadas que se dedican exclusivamente a la actividad quesera y que compatibilizan con otro trabajo. 2023.



Fuente: elaboración propia.

Respecto al nivel de estudios, el 35% de las mujeres entrevistadas no dispone de estudios o son estudios básicos. Se trata de mujeres de mayor edad, cuya presencia es más predominante en islas no capitalinas. Así mismo, el 40% de mujeres tienen ciclos formativos de grado medio o superior, de los cuales, el 15% son de la rama de la ganadería y la gestión y organización de empresas agropecuarias. Es el caso de mujeres jóvenes que han tomado el relevo generacional de la actividad, formándose académicamente para el ejercicio profesional en el sector. Además, el 10% de las mujeres tienen formación en bachiller mientras que el 15% de las mujeres tienen grado universitario, siendo el 5% de ellas en turismo y el 5% en veterinaria, conocimientos que pueden aplicar de manera complementaria a su profesión quesera y ganadera. Estas mujeres con nivel formativo universitario también representan el perfil más joven de las mujeres entrevistadas.

**Gráfico 12. Porcentaje de las mujeres entrevistadas según el nivel de estudios. 2023.**



Fuente: elaboración propia.

Como se comprueba, el perfil de las mujeres queseras está evolucionando, especialmente, a partir de la incorporación de mujeres jóvenes y de mediana edad que han tenido acceso a estudios de mayor nivel académico. La preparación académica permite entrever una apuesta decidida por la gestión empresarial de la actividad, de manera que el relevo generacional actual está modificando el perfil tradicional hacia una mayor profesionalización y visibilización del sector.

## 5.2. Las mujeres en la actividad quesera de las Islas Canarias

De los relatos de las mujeres entrevistadas se extrae una información valiosa que permite conocer los orígenes de su proyecto quesero-ganadero, además de esbozar las características fundamentales de las actividades que llevan a cabo en la quesería y ganadería, por ejemplo, del tipo de productos que elaboran, así como de la comercialización de los

mismos. De esta manera, es posible delimitar los rasgos esenciales que definen el desarrollo de la actividad por parte de las mujeres en el archipiélago.

La actividad quesera en las Islas, además de ser empresarial, tiene un significativo componente cultural, con una fuerte presencia femenina en el sector. La vinculación de la mujer con el territorio, el ganado y la explotación, supone una realidad cultural específica que va más allá de la productividad económica de la actividad.

### 5.2.1. Origen de las queserías

Respecto al origen del proyecto empresarial, las queserías se inician a partir del trabajo artesanal y tradicional de las familias, como una forma de obtener y diversificar recursos en los entornos rurales. Normalmente, en los orígenes, se trataba de pequeños negocios familiares que fueron creciendo ante el aumento paulatino de la demanda de quesos y leche. La gran mayoría de las mujeres entrevistadas procede de familias vinculadas a la actividad quesera-ganadera, de manera que han legado el aprendizaje de un oficio y las instalaciones para su desarrollo, principalmente, a través de sus progenitores, o a través de los padres y madres de sus parejas. En varios casos la herencia ha pasado, incluso, por tres o más generaciones. De esta forma, las mujeres, desde edades muy tempranas, estuvieron familiarizadas con el trabajo quesero y ganadero, colaborando en la actividad familiar.

El relevo generacional comúnmente se produce desde la vía masculina, puesto que deriva de un sector ganadero fuertemente masculinizado, en el que tradicionalmente las mujeres han ocupado un papel protagónico en la elaboración de los quesos, sin embargo, desde una posición invisible socialmente, bajo una categoría auxiliar y de ayuda familiar, en la que sus aportaciones productivas y socioeconómicas no han sido suficientemente valoradas ni remuneradas. Mayoritariamente, sólo cuando se produce el retiro o la jubilación de la profesión por parte de los progenitores, suegros o parejas varones, las mujeres entrevistadas asumen el relevo formal de la actividad. En algunos casos, esto sucede, incluso, sin que la titularidad pase por la figura materna, también trabajadora en la actividad, llevándose a cabo la herencia directa en las hijas.

*“Yo soy hija de pastor de toda la vida. Se dedicó a las cabras y hacía queso, y yo desde pequeña..., y después, yo siempre hacía. Mi madre, también. (...) Se jubiló, y pasé yo como ganadera, y ya empecé otra vez a hacer queso”. (Q3).*

*“Esto es de mi suegro. Ya desde más de 40 años. Siempre tenían sus cabras en el campo. Él vivía de esto. (...) Empecé a ayudar a mi suegro. (...) Se jubiló y me preguntó si quería seguir. Y en el campo no hay otra cosa para trabajar, entonces, empecé yo”. (Q9).*

Mención especial merece la generación de mujeres que en su juventud han realizado el relevo generacional de sus ascendientes, renunciando a otros trabajos e, incluso, profesiones para las que estudiaron, con el objetivo de continuar con la actividad. También se encuentran mujeres jóvenes que han decidido cualificarse profesionalmente para el ejercicio de la actividad quesera-ganadera, con el fin de asumir la herencia en la actividad económica familiar de forma profesionalizada, evitando, así, la pérdida de la tradición familiar.

*“Mi abuelo vivió siempre lo que es de la ganadería y pues mi padre continuó. (...) Entonces, cuando terminé mi bachillerato, (...) cogí el negocio familiar. (...) Me fui a Pamplona, hice un ciclo superior de ganadería animal, que era lo más relacionado a lo que quería hacer. Mi hermana también decía que quería continuar, entonces, hizo otro ciclo superior en gestión comercial y venta. Hicimos dos años, y empezamos con 21 años aquí”. (Q17).*

Por otra parte, son excepcionales los casos de mujeres entrevistadas que, sin tener conocimientos previos de la actividad, decidieron emprender al despertar su interés y ser un producto demandado, con nicho de mercado. En concreto, el 15% de las mujeres refieren haberse encontrado en esta situación, de manera que tuvieron que enfrentar mayores dificultades asociadas a no contar con infraestructuras de base para su desarrollo, ni capacitación al respecto. Es por esto que se vieron abocadas a aprender el oficio de manera autodidacta y experiencial, así como accediendo a formaciones y orientaciones de personal experto en el sector.

*“Pusimos una cabras, nació un queso y empezamos así. Y le gustó a la gente, y empezamos en el 2011. (...) Empezar sin nada, fue muy difícil, pero después de tantos años, uno ve la diferencia. Hay muy poca gente que comienza así, sin nada”. (Q1).*

*“Yo, cuando empecé aquí, (...) no tenía ni la más remota idea de cómo hacer un ordeño. (...) Hice muchos cursos: a nivel caprino, quesería, manejo animal, muchísimos..., en la escuela de capacitación agraria. (...) Siempre asesorándome con el veterinario, con el técnico... (...) y así fui aprendiendo y, ya luego, en el camino, fui mejorando las condiciones de la granja”. (Q18).*

Cabe mencionar la paulatina regularización de las queserías y explotaciones ganaderas a la que hacen referencia las mujeres entrevistadas. Las exigencias administrativas en cuanto a registros sanitarios y normativas específicas de las instalaciones y para el desarrollo de la actividad, asumidas por las mujeres y sus familias, a pesar de las inversiones requeridas, han ido profesionalizando y modernizando su participación en el oficio tradicional, a la par que ha posibilitado paulatinas oportunidades en su desarrollo profesional.

*“Decidí empezar con todo. Tenía que sacar el registro sanitario, pues, poner, crear esa quesería a mi nombre, dándome de alta en la Seguridad Social. (...) Entonces legalicé todo y nació así la quesería”. (Q14).*

En síntesis, se observa que los orígenes de la actividad quesera-ganadera tienen un marcado carácter familiar, artesanal y tradicional. Los proyectos, normalmente, son heredados por los ascendientes familiares, especialmente, masculinos, originándose a partir de una incipiente actividad de proximidad que progresivamente fue creciendo, ampliando su alcance y modernizando sus instalaciones de acuerdo a la normativa vigente y la regularización y puesta en valor de la profesión. Frente al 85% de las mujeres que comenzaron en el ámbito quesero y ganadero por tratarse de un legado familiar, solo el 15% de las mujeres entrevistadas comenzaron en el sector por iniciativa personal, sin que se tratase de una herencia familiar, con las consiguientes mayores dificultades en cuanto a infraestructuras y capacitación para el desarrollo en el sector. Destacan los casos de mujeres jóvenes que realizan una apuesta decidida por el ejercicio profesional en el sector, renunciando, incluso, a otros trabajos o profesiones para las que se formaron, y posibilitando mantener una renovada tradición familiar.

No obstante, como se ha podido comprobar anteriormente, es mayoritaria la titularidad masculina de las explotaciones ganaderas. Las queserías de Canarias han estado sustentadas en el invisibilizado trabajo femenino, el cual ha estado eclipsado por la participación predominante de los hombres en las actividades de ganadería y pastoreo. Pese al paulatino relevo generacional que las mujeres han ido asumiendo en la titularidad de las queserías y las explotaciones ganaderas, se dista mucho de hablar en términos de equidad de género. Además, el carácter familiar y artesanal que aún conserva la labor quesera opaca el talante empresarial así como la modernización y profesionalización de la participación de las mujeres en el sector.

## 5.2.2. Características de la actividad quesera y ganadera

En cuanto a las características fundamentales que definen el desarrollo de la actividad quesera y ganadera que llevan a cabo las mujeres entrevistadas, se detiene el análisis en la tipología y tamaño del ganado del que disponen y la producción láctea que obtienen, las técnicas utilizadas en la actividad, y el tipo de productos elaborados, entre otros aspectos.

En primer lugar, se encuentra que, mayoritariamente, las mujeres elaboran sus quesos a partir de la producción de leche de cabras y ovejas. El tamaño del ganado que posibilita la producción de quesos oscila, aproximadamente, entre las 60 y las 600 cabezas, según las dimensiones de la explotación. Excepcionalmente, sólo el 10% de las mujeres entrevistadas trabajan también sus quesos a partir de leche de vacas que crían.

Como se ha mencionado con anterioridad, por lo general, las mujeres entrevistadas hacen referencia al carácter artesanal como característica identitaria en la producción de sus quesos. La representación de las mujeres en la actividad quesera predomina en negocios de pequeño y mediano tamaño, algo que ocurre, como tendencia general, en el ámbito empresarial, en contraste con las grandes empresas, cuya titularidad se representa, en mayor medida, por varones.

Además, las mujeres entrevistadas refieren optar por un limitado tamaño del ganado para mantener el adecuado control y sostenimiento de los animales y la calidad del producto quesero. Su apuesta por llevar a cabo un negocio que mantengan el respeto del bienestar animal y la sostenibilidad medioambiental se vincula con los valores de cuidado.

*“En mi caso, no subiría la producción, porque cuando te vas a mucho volumen, pierdes calidad y no puedes atender ni los animales igual ni nada. En Tenerife, Gran Canaria, hay grandes granjas de 4000 cabras, pero ¿cómo controlas esto? En la mañana hay un empleado, en la tarde, otro. Y deja de ser algo más artesano, más familiar. Si tienes poco, lo controlas. “Bueno, a este animal algo le pasa”... porque lo ves, conoces cómo se comportan”. (Q7).*

En línea con lo anterior, las mujeres señalan la utilización, principalmente, de técnicas tradicionales en la elaboración de los quesos, y la escasa mecanización e industrialización de la actividad. De esta manera, siguen los mismos métodos que sus ascendientes familiares, de quienes aprendieron el oficio, y que han utilizado desde hace décadas. El carácter artesanal de la actividad mantiene la calidad del producto quesero, y esto tiene un gran valor para las mujeres entrevistadas.

*“Yo hago el queso a mano, mi madre, mi abuela y yo. Artesanía siempre, químicos ninguno, ningún tratamiento en la leche. Ordeñar y hacer el queso sólo”. (Q13).*

*“La técnica es la misma. (...) Yo lo sigo haciendo de la misma manera. Cuando antes lo hacía sin prensa ni nada, ahora lo tengo en prensa manual, que tampoco es hidráulica. (...) Lo hago con aquella empleita y con aquella quesera. Y con eso también se hacía antes. Mi abuela la compró, y después nosotras seguíamos haciendo ahí el queso”. (Q4).*

No obstante, algunas de las mujeres entrevistadas refieren la inversión que están realizando para la mejora de la raza animal, a través de la selección genética puramente autóctona. Con esto, se produce la mejora de la calidad de la leche y del rendimiento productivo, a partir de un menor número de animales produciendo, lo cual se traduce en menores costos de mantenimiento del ganado.

*“Ahora estamos en saneamiento para hacer una raza pura. (...) Te da más calidad del producto. Tienen una grasa, una proteína y medida especial. Tienes menos ganado, con más producción. Es lo que conviene. Para poder tener menos gastos en la alimentación”. (Q2).*

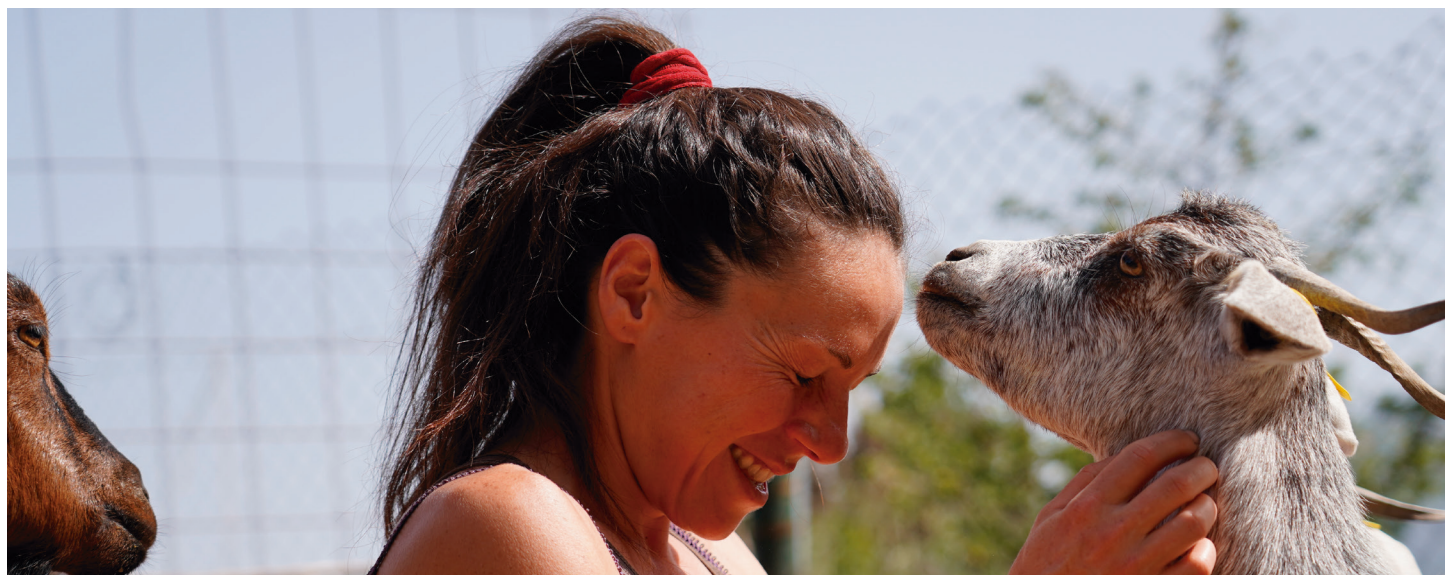
*“Estamos haciendo un programa de selección genética con la raza palmera. Hacemos eso para poder trabajar con buenos animales y tener más calidad y cantidad. ¿Por qué tener 400 si puedo tener 200 y vivir bien?”. (Q7).*

En cuanto a la producción de quesos derivada de la generación de la leche de las cabras, ovejas y vacas, se observa que, según el tamaño del ganado, las mujeres entrevistadas producen, aproximadamente, de entre 5 y más de 250 kg de queso diariamente, dependiendo de las dimensiones de la quesería que regentan. Esta producción fluctúa en las distintas estaciones del año, según el ciclo de generación de leche de los animales, existiendo épocas de menor rendimiento productivo.

*“Sólo usamos nuestra leche de producción propia. En épocas de máxima producción, de 30 a 40 kilos diarios”. (Q7).*

*“Más o menos, 30-40 litros de leche, y, más o menos, 5 kilos de queso, que está bastante bien para pocas vacas”. (Q13).*

Respecto al tipo de quesos elaborados, las mujeres entrevistadas producen quesos de distinta naturaleza, algunos de ellos pertenecientes a las denominaciones de origen protegida de quesos, según la isla en la que esté la actividad y en la que se ubican las explotaciones. Por una parte, destaca el queso fresco que, en algunos casos, se transforma en queso ahumado, para una mejor conservación del mismo. Por otro lado, se elaboran quesos semicurados y, en épocas de mayor producción, se transforman en quesos curados, de manera que se posibilita obtener un mayor margen temporal para su comercialización.



Las mujeres queseras tratan de mantener la estabilidad de la elaboración de los quesos a lo largo de toda la anualidad, organizando distintos ciclos de la gestación animal para garantizar la producción equilibrada de leche en los distintos meses del año:

*“Las cabras están repartidas. Intento tener la misma producción todo el año. Están separadas, otras preñadas ahora, (...) para mantener la producción”. (Q3).*

*“El excedente de leche lo transformo en semicurados y curados (...). También tengo programado los lotes a las temporadas de venta”. (Q18).*



En la isla de Gran Canaria, algunas de las mujeres entrevistadas refieren la elaboración de quesos de mezcla de tres leches (oveja, vaca y cabra), y quesos con Denominación de Origen Protegida “Queso de Flor de Guía, de Media Flor y Queso de Guía”, elaborados en las circunscripciones de los municipios de Santa María de Guía, Gáldar y Moya. Para la producción de estos quesos, se coagula la leche utilizando como coagulante vegetal la flor de cardo. Esta especificidad lo convierte en un tipo de queso poco común y, paralelamente, muy demandado, lo cual aumenta su valor.

*“Elaboramos queso de mezcla, las 3 leches, Flor, Media Flor, semicurado. En época de máxima producción, también curado; pero ahora, no. Tenemos mucha demanda de flor y media flor. Es un queso que se busca mucho y se elabora poco, porque es complicado de hacer y mantener”. (Q14).*

Además, cabe señalar las paulatinas innovaciones que algunas mujeres, especialmente las más jóvenes, están introduciendo en la elaboración del producto, y la diversificación de los usos de la leche obtenida del ganado de la explotación. De esta forma, las queserías están produciendo y comercializando, además de los quesos tradicionales, con especias y otros productos lácteos y derivados como almogrote, requesón, mantequilla, crema de queso, yogur y helado de leche de cabra, entre otros. Esto les permite abrirse a nuevos segmentos de mercado y diversificar sus ingresos.

*“Antes solamente hacíamos queso fresco, desde hace algunos años, digamos que desde que yo empecé a cogerla más de lleno, empecé al fresco ahumado, después empecé a indagar, y el semi, a hacer almogrote, (...) requesón... me he puesto y he hecho helados de leche de cabra”. (Q20)*

*“Hacemos queso palmero, y también algunos especiales, y mantequilla con el suero. Y, también, el próximo año, yogur, para cambiar la rutina del típico queso. (...) Empezamos con queso normal, pero los restaurantes gourmet querían quesos distintos. Entonces, empezamos a agregar especias y se vende bien”. (Q5).*

En conclusión, se mantiene una elaboración tradicional de los quesos, aunque se observa una insinuada modernización de la actividad por parte de las mujeres más jóvenes, siendo éstas conscientes de la importancia de la mejora genética de la raza animal, y de la innovación a través de la apuesta por la elaboración de nuevos estilos de quesos y de productos derivados del uso de la leche.

### 5.2.3. Comercialización de los quesos

Al abordar la comercialización de los quesos elaborados por las mujeres entrevistadas en las distintas islas, se detiene el análisis en el tipo de venta que realizan, si cuentan o no con intermediarios, los precios que establecen por sus quesos, el perfil del cliente consumidor, así como algunas de sus actividades de promoción.



Por lo general, y teniendo en cuenta las limitadas dimensiones de su producción quesera, las mujeres manifiestan una preferencia por la venta directa de sus quesos, bien a partir de la comercialización en la propia quesería o establecimiento ganadero, bien a través del reparto directo en tiendas, mercados agrícolas y ferias, supermercados, establecimientos de hostelería próximos e, incluso, a domicilio. En esta línea, por lo general, las mujeres entrevistadas refieren evitar que sus productos sean vendidos a través de intermediarios, puesto que la venta directa les permite obtener mayores beneficios de su producción y, con ello, obtener una mayor rentabilidad que repercute en una mejor calidad laboral.

*“Hago venta directa. No tengo intermediarios. O lo hago aquí, o reparto. Siempre”. (Q6).*

*“[Vendemos] aquí en la quesería, o bares, restaurantes, supermercados. (...) Hay algunas fruterías y entregamos, llevamos a domicilio, por ejemplo, mi hija. Lo lleva ella. Y aquí hay mucha gente que viene”. (Q10).*

Sin embargo, un grupo minoritario de las mujeres entrevistadas manifiesta recurrir a la venta de sus quesos a partir de intermediarios, especialmente, cuando no les es posible la venta completa de sus productos de manera directa. Con esto, se evitan las labores de reparto en distintos comercios, y amplían geográficamente sus nichos de mercado, pudiendo trasladar sus productos de isla e, incluso, dándole salida comercial a nivel peninsular.

*“Yo vendía antes a los supermercados, pero ahora yo vendo a un proveedor solo. Uno lo recoge todos los lunes y luego ya él lo distribuye en todos los supermercados”. (Q4).*

*“Tenemos intermediarios, pero con la menor cadena posible. (...) Vendemos, también, en Península”. (Q17).*



En cuanto al precio de los quesos elaborados, éstos dependen del tamaño tanto del ganado como de la producción láctea, del tipo de queso elaborado y, por supuesto, de la variabilidad de los costos de producción. Según la información de los relatos, los precios del queso fresco o ahumado oscilan entre los 5,9€ y los 15€.

Cuando hablamos de quesos artesanales con mayores niveles de producción, el precio del kilo de queso es menor en comparación a un que-

so con producción limitada y valores añadidos, como puede ser el ecológico. Asimismo, aquellas mujeres que cuentan con venta de queso a personas intermediarias, el precio de venta final es mayor.

El segmento de clientela, según las diferentes tecnologías queseras, presenta diferencias. Para un queso artesanal, se trata de turistas y de consumidores habituales sin ninguna característica especial en sus dietas. No obstante, en el caso del queso ecológico, el perfil es más específico, tratándose de personas con características de consumo diario saludable y sostenible.

*“Suele ser a vecinos o turistas. Por mi quesería pasa un sendero (...) que da vuelta a la isla. Entonces, es muy transitado por extranjeros y suelen también comprar” (Q7).*

*“La gente que compra es una mezcla de todo: turismo, peninsulares, los mismos vecinos...”. (Q9).*

Por otra parte, las mujeres hacen referencia a su participación no sólo en ferias y eventos gastronómicos, sino, también, en todos aquellos eventos dedicados al sector primario. A pesar del trabajo adicional que puede suponer, la presentación de sus productos en estas actividades permite a las mujeres promocionar y dar a conocer sus elaboraciones, y, en algunos casos, obtener beneficios añadidos a partir de la venta directa de sus quesos.

Además de la participación en ferias y eventos, algunas de las mujeres queseras entrevistadas hacen referencia a otras estrategias que llevan a cabo en la promoción y comercialización de sus productos. Destaca, especialmente, que el 25% de las mujeres entrevistadas abren al público sus queserías y explotaciones ganaderas para la realización de visitas y rutas guiadas de turistas y visitantes residentes y escolares, de manera que dan a conocer a los animales productores de la leche, así como el proceso de elaboración de los quesos.

Este tipo de actividades de promoción tienen un componente social y educativo, que, en el caso de las mujeres entrevistadas, generalmente, realizan de manera altruista y gratuita, pese al tiempo y esfuerzo que les requiere. Se atisba las dificultades que en ocasiones las mujeres encuentran para poner valor monetario a las labores que realizan, aún en el marco de su propia actividad empresarial, según se puede deducir debido a la tradicional donación de sus contribuciones reproductivas sin ninguna contraprestación en el ámbito doméstico y de los cuidados.

No obstante, la apertura al público de sus queserías y explotaciones ganaderas es un proceso innovador que da a conocer el sector productor, siendo un nuevo nicho de mercado que pone en valor el producto y mejora la imagen exterior que se tiene del mismo. A pesar de ello, es necesario fomentar la formación y las habilidades empresariales para que esta nueva actividad represente un porcentaje de la facturación de las mujeres dedicadas a la actividad.

*“Estoy haciendo visitas. (...) Empecé a hacer publicidad. Mi hijo dice que tengo miedo a cobrar a la gente. (...) La parte de mostrar, me gusta. Mismo he tenido una escuela. Me gusta dedicar tiempo. Pueden tocar, ordeñar la cabra, los nenitos”. (Q16).*

*“Vienen aquí, ven la quesería, le explicamos cómo hacemos queso, cómo lo cuidamos, el proceso de la leche y todo. Y después van arriba a ver las cabras. (...) De momento, no estamos cobrando. Pero vamos a tener que. Nunca hemos decidido de cobrar”. (Q10).*



En definitiva, por lo general, se encuentra que para la comercialización de los productos, las mujeres entrevistadas apuestan, principalmente, por su venta directa, recurriendo, minoritariamente, a intermediarios, debido a los menores beneficios obtenidos a partir de esta opción ante las dimensiones de su producción. También, optan por la presentación y venta de quesos en ferias específicas, así como por la atención y organización de visitas en las propias granjas y queserías, actividades educa-

tivas y de sensibilización que, pese a su objetivo promocional, generalmente las realizan de manera gratuita.

Se vislumbra una cultura empresarial limitada entre las mujeres que se- ras, la cual está influenciada por los condicionantes de género. La producción y comercialización de sus productos queseros se sustenta aún en los valores de la tradición. Frente a otras grandes producciones industriales, los pequeños y medianos negocios de las mujeres que se- ras tienen una limitada presencia en los mercados, en donde el trabajo artesanal y tradicional de las mujeres no está suficientemente valorado y recompensado.

#### **5.2.4. Dificultades en el desarrollo de la actividad quesera-ganadera**

Al profundizar en los relatos de las mujeres entrevistadas, se identifican diversas dificultades que se perciben como obstáculos en el desempeño de su labor. Pese a que, aparentemente, estas dificultades puedan parecer similares a las vividas por los hombres también profesionales del sector, se debe tener en cuenta los obstáculos añadidos que las mujeres deben enfrentar en relación al desigual acceso a recursos económicos y patrimoniales, las tradicionales obligaciones de cuidado doméstico y familiar que asumen en mayor medida que los varones, así como su menor representación en espacios de toma de decisión de asuntos que les atañe.

##### **5.2.4.1. Dificultades económicas del proyecto**

Actualmente, las principales dificultades que las mujeres dedicadas a la actividad quesera y ganadera manifiestan enfrentar se relacionan con la sostenibilidad económica de sus proyectos. El encarecimiento general de la vida, producto de la inflación, el alza de los precios del combustible y la consecuente crisis de suministros, unido a otros acontecimientos de importantes consecuencias territoriales, como los conflictos bélicos internacionales y la escasez de lluvias y sequías, han provocado relevantes adversidades, especialmente, en la actividad económica de los entornos rurales.

En general, las mujeres entrevistadas en los siete territorios insulares re-

presentados, de manera unánime, manifiestan las enormes dificultades derivadas de la vertiginosa y exponencial subida de los costes de producción. Los precios de los piensos, indispensables para el mantenimiento del ganado, independientemente de su nivel de producción, añadidos al coste de la electricidad, el combustible, el agua y otros recursos necesarios para el desarrollo de la actividad quesera, dificultan el sostenimiento de las queserías y explotaciones ganaderas, especialmente, teniendo en cuenta el carácter insular y ultraperiférico de las Islas Canarias.

*“Lo que peor llevamos es la subida del grano, porque no te da. Porque el precio del queso no lo podemos subir por la inflación que impacta a todos. Y estamos pagando al doble el saco de millo. Entonces, te ves aquí limitado”.* (Q8).

En esta línea, la supervivencia de muchas queserías y explotaciones ganaderas se ve amenazada por la inviabilidad económica en el sector. La imposibilidad de afrontar el significativo incremento de los costes de producción está provocando el cierre de numerosas queserías, especialmente, ante la dificultad de mantener la alimentación de los animales. Las propias mujeres entrevistadas, a través de sus relatos, expresan sus miedos y dudas respecto a la sostenibilidad de sus proyectos, planteándose, en algunos casos, el cierre de la actividad si continúa la situación crítica de inflación, a pesar del enorme aprecio y los ingentes esfuerzos realizados en la puesta en marcha de la actividad quesera y ganadera. *“Hemos luchado muchísimo para que esto salga adelante. Pero llega un punto que te planteas si económicamente te compensa, y a nivel de calidad de vida, sabes que no. Entonces, estás ahí, preguntándote si lo dejas y tal. Es difícil, porque hemos puesto muchísimo tiempo, ganas [llora], y tener que cerrar no es la opción. (...) Hemos invertido todos nuestros ahorros, mismo de nuestro padre, en esto. Entonces, ¿hasta qué punto te compensa?”.* (Q17).

Paralelamente, y ante este panorama, las mujeres evidencian la imposibilidad de mantener un precio competitivo de sus quesos artesanales respecto a los costes de producción, aludiendo a las dificultades y resistencias de los consumidores para adquirir el producto a un precio superior. De esta forma, aunque el nivel de vida ha subido, al no ir aparejado a la correspondiente subida de sus ingresos, las familias ajustan los gastos de su cesta de la compra, buscando alternativas de consumo más económicas en el mercado, las cuales son ofrecidas por las grandes industrias del queso. Los mayores costes de la producción artesanal de las mujeres, en cuanto a tiempo y valor económico, imposibilitan su posición competitiva en el mercado.

*“Otro problema es el precio del queso: la gente no valora, y desconoce lo que está comiendo. Y no valora el artesano, el cariño, el trabajo que hay detrás. Y te dicen: “bueno, es muy caro”. Entonces, te invito a ir a ordeñar las cabras conmigo y ver todo el trabajo, y al fin del día me dices si 10 euros te parece muy caro”.* (Q8).

Por otra parte, las mujeres entrevistadas también abordan los esfuerzos económicos realizados en cuanto a los costes de los impuestos y las contribuciones a la Seguridad Social que deben asumir como obligaciones de la figura laboral de autónoma, bajo la que desempeñan la actividad quesera-ganadera. Además, en el caso de tener empleados, las mujeres dan prioridad al pago de sus sueldos. En esta línea, un 5% de las mujeres entrevistadas hacen referencia a las dificultades de acceso a crédito financiero para la actividad, debido a la denegación de préstamos bancarios, lo cual les obliga a recurrir a la ayuda familiar para hacer frente a las inversiones necesarias del proyecto.

*“Yo cuando intenté con el banco montar lo de la quesería, el banco, como yo estaba autónoma, no me dio ayuda para hacerlo. Tienes la ilusión de emprender algo, pero no te dan. Por suerte mi hijo me ayuda”.* (Q3).

#### 5.2.4.2. Otras dificultades en el sostenimiento de la actividad

Además de las dificultades económicas, las mujeres hacen referencia a otras adversidades de diversa naturaleza aparejadas al desarrollo del proyecto que deben enfrentar.

Primeramente, las mujeres entrevistadas aluden a las paulatinas mayores exigencias sanitarias que han tenido que incorporar en cuanto a las instalaciones y el mantenimiento del ganado y, con ello, los costes económicos añadidos en materia de tratamiento veterinario de los animales para cumplir con la normativa vigente. Sin embargo, algunos de estos requisitos, pese a los costes y la burocracia que suponen, en algunos casos, son percibidos, a medio plazo, como posibilitadores de una mejora de la organización del proyecto.

Adicionalmente, se observan referencias a las limitaciones que supone la normativa vigente en cuanto a la catalogación del suelo sobre el que desarrollan la actividad quesera y ganadera. Se alude a las dificultades en cuanto al procedimiento de legalización territorial de la explotación ganadera, según el tipo de asentamiento sobre el que se ubican y las exigencias de los correspondientes planes de ordenación municipal o

insular. De esta manera, las mujeres ven limitada la innovación y diversificación de su actividad, al encontrar diversos obstáculos para desarrollar proyectos complementarios, como el agroturismo, e, incluso, para el inicio o la reapertura, en caso de cierre, de la actividad, debido a la carencia de suelo legalizado para la explotación ganadera.

*“No hay suelos para la granja si quieres empezar de cero. Esto hay que cambiarlo. No dejan poner granja, no tienen suelo ganadero (...). Nosotros pudimos hacerlo porque tenía una granja antigua”. (Q5).*

En este sentido, la normativa también acota las posibilidades y los espacios para llevar a cabo el pastoreo. Afrontar los impedimentos de la realización de esta actividad supone que tengan que asumir mayores costes económicos respecto al mantenimiento alimenticio del ganado, lo cual, visto el actual significativo incremento de los precios de los piensos, supone un importante perjuicio para la sostenibilidad económica del proyecto.

En esta línea, también se hace alusión a las quejas vecinales que pueden surgir por el desarrollo de la actividad quesera-ganadera, en cuanto a las molestias percibidas por residentes del entorno, derivadas de la presencia de animales en la granja. Esto dificulta la convivencia vecinal para algunas de las mujeres entrevistadas. Respecto al cuidado de los animales recién nacidos y en sus primeros meses de vida, se señala las mayores exigencias de trabajo que requiere el hecho de alimentarlos con biberón, además del costo adicional que supone la compra de leche en polvo para recría específica del ganado, de manera que la leche de las cabras, ovejas y vacas adultas pueda ser reservada para la elaboración de los quesos y su comercialización. De este modo, se alude al coste que supone mantener las crías del ganado durante el tiempo que transcurre hasta que llegan a ser productivas para la actividad. Especialmente para las mujeres, la inversión de este tiempo extraordinario en la crianza de los animales recién nacidos les supone un esfuerzo añadido que deben compaginar con otras responsabilidades asumidas tradicionalmente desde su condición de género.

Además, en el ámbito personal, las mujeres dedicadas a la actividad quesera mencionan específicamente el escaso tiempo libre del que disponen, por la importante dedicación y esfuerzo laboral que requiere el proyecto.



*“Es como que siempre luchas contra corriente para tener vida fuera de esto. Lo peor es el tiempo. (...) Al final, analizas, te vas a pensar: “me estoy perdiendo los mejores momentos familiares, personales””. (Q17).*

En esta línea, el 5% de las mujeres queseras entrevistadas, que, además, regentan las queserías de mayor dimensión y producción láctea y quesera, hace referencia a la dificultad de contratación de personal externo, debido a la dureza del esfuerzo físico que requiere la actividad.

Así mismo, se alude a la escasa oferta formativa en el oficio para aquellas personas que tienen interés en la actividad y no disponen de conocimientos previos al respecto. En este sentido, se señala la necesidad de dar a conocer de forma práctica la profesión.

*“Falta formación para gente que quiere empezar de cero. Pero no dar solo un curso, también trabajar en una granja”. (Q5).*

Por otra parte, se hace referencia especial a las circunstancias específicas vividas por las mujeres que desarrollan la actividad quesera en la isla de La Palma en los últimos tiempos, a raíz de la situación de emergencia derivada de la erupción del volcán de Tajogaite en el año 2021, el cual afectó su actividad. Los cambios ambientales provocados por la erupción alteraron el normal desarrollo animal y, por ende, su producción natural, reduciendo la producción quesera y los rendimientos generados por la actividad en la isla.

*“Las cenizas [del volcán] secó las cabras (...). Hemos tenido poca producción este año. Ha bajado la producción y han aumentado los precios, así que estamos un poco... (...) Con el volcán..., así nunca habíamos tenido algo tan general. Nos afectó a todos. También los temblores, que las pusieron nerviosas. Fue un año horrible”. (Q5).*

Además, surgen otros imprevistos naturales, tal y como son los incendios, o sanitarios, derivados de las enfermedades de los animales, que obligan a una continua reestructuración y adaptación de la actividad quesera.

Finalmente, las mujeres refieren las dificultades de posicionar su producto en el mercado, primero, por el libre mercado de importación de leche en polvo que también es subvencionada, a lo cual se une la presencia de quesos elaborados en el exterior con un menor costo, y, segundo, por la alta competencia del sector quesero industrial frente a su producto, que tiene una elaboración limitada artesanal, por lo que su coste de venta es

mayor para poder cubrir todos los gastos.

*“Si vas al supermercado y sabes que está hecho con leche en polvo, no lo compras. Los yogures dicen yogur, pero están hechos con leche en polvo, y tendrían que decir “preparado lácteo”. Entonces, cometen un fraude. Y nos están compi*

*“Los quesos que vienen de fuera, a barato coste, precio, eso ya es una lucha contra los de aquí”. (Q14).*

En síntesis, desde la perspectiva de género y de los problemas estructurales actuales, el análisis de las dificultades existentes en el desempeño de la actividad quesera vislumbra el predominio significativo de las adversidades de orden económico que perjudican al sector en general, y, en especial, a las mujeres dedicadas a la actividad, debido, especialmente, al encarecimiento de los costes de producción, el mantenimiento del ganado, y las dificultades de un posicionamiento competitivo de sus productos en el mercado. A esto se suman otras dificultades como las exigencias en materia sanitaria respecto a las instalaciones y el sostenimiento de los animales, los requerimientos en cuanto a la catalogación del suelo y las limitaciones para diversificar la actividad y practicar el pastoreo.

Además, la actividad está expuesta al surgimiento de otros imprevistos, como la emergencia de la erupción volcánica en la isla de La Palma, o enfermedades que afectan al ganado y paralizan la producción láctea. Si bien algunos de los obstáculos abordados también afectan a los varones, hay diversos matices que colocan a las mujeres queseras en posición de mayor desventaja y riesgo de vulnerabilidad ante la situación socioeconómica del sector. Esto es debido a los condicionantes de género que repercuten en el desigual acceso a recursos financieros y patrimoniales, cuyo origen se vincula al ámbito familiar, así como a su menor cultura empresarial y el carácter artesanal de sus negocios de pequeña y mediana dimensión.

### **5.2.5. El apoyo institucional a la actividad quesera**

En lo que respecta al apoyo institucional recibido por las mujeres entrevistadas para el desarrollo de su actividad quesera, se distinguen diferentes instrumentos de financiación de infraestructuras y apoyos económicos a la actividad que han facilitado la materialización de los emprendimientos y el mantenimiento de la actividad. Este apoyo ins-

titucional suscita diversas opiniones por parte de las mujeres entrevistadas. Sabido es que, pese a estos apoyos específicos, la igualdad real entre mujeres y hombres no se logra materializar plenamente, a la par que estos instrumentos resultan ser insuficientes a la hora de garantizar la sostenibilidad de las queserías en Canarias, lo cual requiere de un análisis más profundo.

En primer lugar, en relación con el apoyo económico que se recibe de distintas administraciones, se hace referencia a los fondos públicos europeos, canalizados a través de la administración nacional y regional. Destaca la Política Agraria Común (PAC), procedente de la Unión Europea, cuya finalidad es apoyar al sector agrario y al medio rural, para la estabilidad de la actividad y el sistema agroalimentario. También se señalan las medidas del Programa de Opciones Específicas por la Lejanía y la Insularidad (POSEI), financiado por el Fondo Europeo Agrícola de Garantía Agraria (FEAGA), a partir del cual se apoya a las regiones ultraperiféricas de la Unión Europea, entre las que se encuentran las Islas Canarias. De esta forma, se garantizan los suministros de los productos agrícolas de consumo humano y se asegura el desarrollo de los sectores de la ganadería y de la diversificación de cultivos, y la producción, transformación y venta de sus productos locales.

A su vez, se facilita apoyo económico para el desarrollo de la actividad pecuaria en colectivos específicos con mayores dificultades de inserción laboral en los entornos rurales, tal y como son las mujeres y la juventud. En esta línea, se encuentra el Programa de Desarrollo Rural de Canarias (PDR), que resulta ser la materialización autonómica del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER). Una de las medidas de este programa supone el apoyo a la creación de empresas de jóvenes ganaderas y ganaderos, en calidad de titular o cotitular, a través de la concesión de ayudas para la primera instalación de una explotación agraria, contribuyendo, así, a la modernización de las explotaciones. Algunas de las jóvenes entrevistadas han referido ser beneficiarias de esta ayuda, la cual les permitió la puesta en marcha de las instalaciones aparejadas a su actividad quesera y ganadera. Sin ella habría sido imposible su materialización. Si bien estas ayudas incentivan el relevo generacional de la juventud, también resultan necesarios otros proyectos de sensibilización comunitaria que promuevan la participación específica de las mujeres rurales, especialmente, en el sector quesero y ganadero, para su mayor emprendimiento en la actividad.

*“Tuve la oportunidad de llevar la quesería con las ayudas y, pues, como me gustaba, me quedé. La ayuda al Joven ganadero, en 2017, y se me acaba este año.*

*Es un 75% de la granja financiada de todo lo que invertí. Sino, no lo puedes hacer. Si empiezas de cero con tu dinero, no lo puedes hacer”. (Q5).*

Por otra parte, algunas mujeres señalan la importancia del reconocimiento institucional que ha tenido el desarrollo de su labor, a través de la concesión de premios que favorecen la promoción de sus quesos y, por ende, su comercialización. Estos premios, además del marketing que suponen, en ocasiones vienen aparejados de incentivos para la mejora de la actividad profesional, a través de la participación en formaciones específicas en el sector, además de encuentros y visitas a proyectos queseros y ganaderos análogos, favoreciendo la generación de sinergias y redes profesionales.

*“Nos ayudó mucho los premios que hemos ganado. Fue un punto a favor, que nos estaban preguntando muchísimo por el queso curado. (...) Promoción que nos interesa, porque la gente mira por los premios. Si lleva un premio, es bueno”. (Q17).*

Sin embargo, ante las diversas adversidades, especialmente de índole económico para el sostenimiento del proyecto quesero-ganadero, se señala, de manera general, lo limitadas que resultan ser las ayudas puntuales al desarrollo de la actividad, las cuales son insuficientes para enfrentar los obstáculos del panorama socioeconómico reciente. Las subvenciones, si bien son un apoyo, no posibilitan sufragar el incremento desproporcionado de los gastos de la manutención del ganado, ante las dificultades de sostenibilidad económica que atraviesan los proyectos en la actualidad.

*“Tuve una ayuda por un mes para el grano. Pero no es que nos la mantengan. Queremos producir con tranquilidad pero prácticamente todo el forraje se importa”. (Q8).*

*“Tenemos bastantes subvenciones y ayudas, pero, ahora mismo, es complicado con la comida de los animales. No hay soluciones. (...) Nos dan ayuda pero, claro, te dan 3.000 euros, pero cada mes tienes que gastar 10.000 más. Se van rápido, y no necesitamos ayuda de dinero, necesitamos que vendamos nuestra leche y ganar dinero”. (Q15).*

Teniendo en cuenta las mayores dificultades de competitividad económica aparejadas a las limitadas dimensiones de su producción quesera, las mujeres entrevistadas expresan su descontento ante la falta de apoyo institucional en cuanto al alza de los costes de producción que padecen y que hacen peligrar la supervivencia de su actividad. Al respecto, mencionan la falta de planes estructurales que esboquen medidas realistas

como respuesta a la situación de emergencia que enfrenta el sector.

En este sentido, las mujeres entrevistadas proponen a las administraciones con competencia en el sector primario la elaboración de políticas estructurales que ayuden a superar los obstáculos que se presentan a la sostenibilidad económica del sector en general, y, en particular, de sus proyectos, no solo en la actualidad, sino a medio y largo plazo. De esta forma, más que ayudas puntuales, abogan por la puesta en marcha de estrategias que regulen la inflación de los precios de los alimentos, los combustibles y la electricidad, de manera que su actividad pueda ser rentable y sostenible por sí misma, más que recibir la asistencia puntual



que solo parchea momentáneamente la agonía del sector.

Por otra parte, las mujeres denuncian el reparto desigual de las ayudas económicas entre las pequeñas empresas y las grandes industrias queseras y cooperativas del sector ganadero. De esta forma, las grandes industrias, que reciben subvención en función de su producción quesera, generalmente, compran la leche y usan, en la elaboración de sus quesos, una proporción de leche en polvo. Cuando se autoriza a estas industrias la importación de la leche, éstas se ahorran los costes de producción que las pequeñas empresas artesanales sí afrontan, especialmente, en el alimento del ganado. Estos gastos de producción de las queserías artesanales suponen, además, una enorme contribución tanto al man-

tenimiento de la tradición quesera y ganadera como a la conservación de los entornos rurales.

Este reparto poco equitativo de las ayudas financieras públicas tiene, como consecuencia añadida, que el precio final de los quesos de las pequeñas productoras queseras sea más elevado, puesto que incorpora los costes de producción. De esta manera, se les genera un grave perjuicio económico, porque es imposible competir en condiciones de igualdad con los bajos precios que imponen las grandes industrias queseras.

*“No es posible que haya empresas que compren leche, que no cobran los costes de producción, o que se haga queso con leche en polvo, y, además, que se les dé subvención. Entonces, ¿qué se está valorizando? Qítale la subvención de la leche en polvo para que compren la leche de aquí. Tienen más poder que nosotros”. (Q5).*

*“Ves las subvenciones (...) A mí me pagan por litro de leche y de kilo de queso que produzco. A una industria que transforma (...), en cambio, no están conservando una zona rural, ni manteniendo flor y fauna. No mantienen animales, no previenen incendios y, además, se les permite utilizar un porcentaje de leche en polvo. (...) Entonces, industrias que han recibido dos millones de euros este año. En cambio, una quesería pequeña recibe seis mil euros que ni me da para una ración. Entonces, mis quesos tienen que subir, pero, aunque venda mi queso a quince euros, estoy compitiendo con una industria, a siete euros. Entonces, el cliente no se lo puede permitir”. (Q17).*

Las exigencias y dificultades burocráticas que encuentran las personas del sector queso-ganadero para el adecuado desarrollo de su actividad están alejadas de la realidad del sector. En este sentido, las mujeres entrevistadas mencionan también los excesivos requisitos a la hora de solicitar las ayudas de apoyo a la actividad y la dilación en recibirlas. A esto se suma la tendencia a la digitalización de los trámites burocráticos, donde no se tiene en cuenta la brecha digital existente en un importante grupo de profesionales del sector.

En relación con esto mismo, es latente el retraso administrativo que sufren algunas solicitudes respecto a la resolución de autorizaciones indispensables para el desarrollo de su actividad, como la solicitud de disponibilidad de agua y luz. La tramitación se amplifica cuando se pretende diversificar la actividad, en relación con la catalogación de los suelos, como ya se ha mencionado anteriormente, lo cual supone una cortapisa a la dinamización de los entornos rurales.

Otro aspecto derivado de las dificultades administrativas de tramita-



ción tiene que ver con la escasa adaptación y flexibilidad que tienen las administraciones ante situaciones de emergencia como la vivida por la erupción volcánica en la isla de La Palma. De esta forma, el 5% de las mujeres entrevistadas refiere que, ante su evacuación junto al ganado debido a la proximidad al lugar de riesgo volcánico, fue imposible elaborar los quesos en la granja transitoria y en la instalación quesera donde fueron acogidas, porque era necesario llevar a cabo un nuevo registro sanitario para la actividad.

Finalmente, las mujeres entrevistadas hacen un llamado a la reflexión de las administraciones para que lleven a cabo una apuesta más profunda y decidida por mejorar las condiciones de la actividad, poniendo en valor la importancia del sector primario y, en concreto, de la actividad quesera y ganadera, como esencial para la sostenibilidad de la vida humana.

*“El ser humano para vivir necesita comer, porque vivimos del sector primario y por eso se llama primario. Si nosotros, los seres humanos, no protegemos el sector primario, pues no sé lo que va a pasar. Es fundamental para la vida”.*  
(Q18).

A modo de conclusión podemos señalar en este punto que, pese a que existe apoyo institucional, especialmente económico, en la actividad quesera y ganadera y en colectivos específicos, como jóvenes dedicadas al sector, las ayudas, por su carácter puntual y asistencial, resultan ser insuficientes para mitigar una coyuntura inflacionista que ahoga al sector. Los obstáculos administrativos, los tiempos de tramitación y las responsabilidades tributarias son otros de los temas mencionados que exigen que las administraciones los tomen en consideración. Se requieren políticas estructurales que promuevan remover las dificultades fundamentales a las que las mujeres se enfrentan en el desarrollo de la actividad, a la par que se continúe con la valorización de las enormes contribuciones que realizan en el sector.

### 5.2.6. El asociacionismo de las mujeres queseras

Además de los mecanismos de apoyo institucional a la actividad quesera, las mujeres participan en redes asociativas de interés profesional, que suponen otras vías formales en favor del desarrollo de su trabajo. La realidad del sector asociativo es muy dispar; actualmente, existen dos grandes entidades del ámbito rural que son referentes asociativas a nivel nacional conformadas por mujeres: FADEMUR (Federación de Asocia-

ciones de Mujeres Rurales), y CERES (Confederación de Asociaciones de Mujeres del Medio Rural). Ambas sustentan el grueso del apoyo de las mujeres rurales en el sector agropecuario. Sin embargo, existen otras entidades asociativas que desarrollan proyectos europeos a través de la PAC (Política Agrícola Común) para ampliar las formaciones en diferentes sectores digitales, orientar y ofrecer información, entre otros. No obstante, en los puestos de toma de decisiones y en la vida política para la defensa de los derechos del sector, las figuras referentes están totalmente masculinizadas.



Las mujeres entrevistadas colaboran o han colaborado en asociaciones o grupos sectoriales de diversa naturaleza, a nivel comarcal, insular, regional e, incluso, nacional, relacionados con su ejercicio profesional. Mencionan su contribución tanto en mesas específicas de mujeres rurales y asociaciones de queseros/as y ganaderos/as como en asociaciones de personas productoras del sector primario en general. Sin embargo, se debe tener en cuenta que en el archipiélago canario no existen más de una decena de asociaciones profesionales agrarias de ámbito regional, presididas por hombres, fundamentalmente. Se señala aquí la histórica dificultad de las mujeres para acceder a puestos de dirección y protagonismo público, y cuando acceden, son invisibilizadas o no se tiene en cuenta la perspectiva de género que pueda representar a las mujeres en el sector.

No obstante, la participación en espacios de asociacionismo y colaboración posibilita a las mujeres que desarrollan la actividad quesera el acceso a información relevante para su actividad, fomenta los encuentros e intercambios con profesionales del sector, y, al mismo tiempo, les permite ampliar las redes de cooperación y solidaridad y llevar a cabo acciones de incidencia política que permitan la visibilización de las reivindicaciones y necesidades del sector, así como de las específicas respecto a los condicionantes de género en la actividad. El asociacionismo está ligado al acceso a ayudas y subsidios por parte de la Comunidad Autónoma, lo cual motiva su inscripción. Sin embargo, cuando se habla de participación activa y comunitaria, en algunos casos, no existe esa identidad, por la presencia de desconfianza y recelo.

A pesar de ello, las mujeres entrevistadas valoran las posibilidades que su participación en grupos y asociaciones ofrece a la hora de conocer a otras profesionales en su misma situación y abordar asuntos de interés



actual, buscando estrategias colectivas ante las dificultades económicas que enfrentan. Además, su asociacionismo fomenta la mejor comercialización de sus quesos, al programar ferias y eventos en los que presentan sus productos.

*“Esta semana me reuní con una mujer para hablar de la subida de los cereales. Porque no sabemos qué dar de comer a los animales, entonces, como que hablamos entre nosotras. Nos damos ideas, compartimos más”. (Q9).*

A su vez, algunas mujeres hacen referencia a su participación específica en redes de mujeres rurales o dedicadas al sector, a través de las cuales encuentran un espacio de apoyo mutuo en el que poner en común los problemas que enfrentan por su doble condición específica de género y de ruralidad, colaborando y enriqueciéndose en la búsqueda de soluciones y nuevas estrategias. En este sentido, el enfoque primordial se sitúa en torno a la celebración del Día Internacional de las Mujeres Rurales (15 de octubre), en el cual, además de conmemorar, se aprovecha para reivindicar la soberanía alimentaria, los derechos laborales y de conciliación de la vida familiar y laboral, la corresponsabilidad, a la par que se hacen públicas todas aquellas dificultades que están teniendo las mujeres para posicionarse al mismo nivel que los hombres en las empresas del ámbito rural.

*“Se hacen talleres, para todo lo que hablamos. “Oye, que tú puedes”; para ser referentes para otra mujer. Se hacen encuentros anuales, a nivel nacional, vienen mujeres de toda España y se hacen jornadas con bastantes cosas de las mujeres. (...) Llegan a la conclusión que todas tenemos los mismos problemas y nos enriquecemos. Son intercambios, eso fortalece mucho”. (Q14).*

En este sentido, el asociacionismo de las mujeres en el sector, tradicionalmente masculinizado, favorece el empoderamiento de las mujeres, al permitirles ocupar, paulatinamente y en mayor medida, espacios públicos que posibilitan la representación y visibilidad de las mujeres en el sector y, por ende, pueden dar voz a sus dificultades y necesidades específicas.

*“Poco a poco, me he ido ganando mi espacio, mi sitio. (...) Estar en una asociación a nivel nacional, que, siendo mujer, estar ahí, ya es un paso importante. (...) Yo recuerdo estar en reuniones y ser la única mujer. Me era chocante, pero te vas ganando tu espacio”. (Q14).*

Sin embargo, aún algunas mujeres hacen explícitas las mayores dificultades que enfrentan para su asociacionismo debido al escaso tiempo del que disponen, especialmente, por las responsabilidades de cuidado familiar que deben asumir. Esto limita su participación pública, la cual, según refieren, puede, incluso, llegar a ser objeto de juicio social.

*“Mi pareja va [a la asociación]. Él tiene más tiempo. Él siempre va a las reuniones, todo lo manda por vídeos, y participa mucho. Yo estoy falta de tiempo, con el tema de los niños. Compensamos en esto. Suele ir él. Algunas veces voy, cuando tengo tiempo. A mí me gusta, te informan de tanto, tienes que estar ahí”. (Q1).*

*“La mujer decide estar o no en la reunión, (...) pero las mujeres tienen siempre algo para hacer, se dedican a su unidad familiar. A lo mejor es mal visto que vaya a la reunión. Son cosas que están ahí”. (Q14).*

Por otra parte, en algunos casos, las mujeres entrevistadas mencionan la obligatoriedad del asociacionismo entre los y las profesionales dedicadas a la actividad para el control veterinario. Esta participación en red les da la posibilidad de acceder a formaciones específicas y a espacios para el intercambio de información sobre la realidad del sector.

*“Tenemos una asociación con ganaderos donde vienen los veterinarios. Es que te exigen que estés en una asociación. (...) Te vienen a vacunar y todas estas cosas. (...) hay cursos. Es en época de verano. Tenemos un poco más de tiempo. También, hacen reuniones”. (Q9).*

El significado profundo del asociacionismo va más allá de una mera pertenencia asociativa para la obtención de prestaciones o mejoras para la empresa; se trata de crear unión, lucha, identidad... algo que, en distintos casos, está lejos de la realidad. En esta línea, existen opiniones críticas con cierta gestión del asociacionismo, debido a las dificultades de acuerdo y consenso, el individualismo arraigado, la pérdida de tiempo que suponen los particularismos y la división entre profesionales del sector, lo cual impide, en algunos casos, avanzar hacia metas comunes de mayor alcance.

*“El sector, aunque hay asociaciones, trabaja individualmente cada uno. No se ha conseguido que se trabaje en conjunto. El sector con desconfianza, no consigue que se haya buscado la vía mejor para todos. Hay que buscar juntos”. (Q16).*

En definitiva, el asociacionismo de las mujeres que desarrollan la actividad quesera tiene diversas corrientes. La participación en redes permite establecer vías de cooperación y solidaridad, e intercambios sociales, además de acceder a información y organizar reivindicaciones políticas necesarias para el desarrollo del sector. Esto otorga visibilidad pública a las mujeres de los entornos rurales y fortalece el sector.

No obstante, el asociacionismo no siempre llega a ser todo lo operativo que requiere para alcanzar sus objetivos sociales, debido a deficientes praxis de gestión y el riesgo de individualismo y androcentrismo existente en algunos casos. Además, las exigencias de la conciliación familiar reducen las posibilidades de las mujeres de participar en dichas redes asociativas y, por ende, de los beneficios derivados. Esto, unido al poco

interés en que las mujeres hagan unión, comunidad y tomen decisiones con perspectiva de género hace que, actualmente en Canarias, no esté desarrollado este tejido asociativo en su plenitud.

### **5.2.7. La realidad medioambiental en la actividad quesera**

Las reflexiones de las mujeres entrevistadas incorporan la mirada medioambiental que inevitablemente afecta al desarrollo de su actividad. De esta forma, hacen referencia a los retos medioambientales que el sector enfrenta en la actualidad, así como abogan por la necesaria soberanía alimentaria en las Islas Canarias. Además, hacen alusión a diversas prácticas ecológicas y de bienestar animal que llevan a cabo en el desarrollo de su actividad. En este sentido, por lo general, las mujeres defienden valores de respeto medioambiental, a través de los cuales ponen en el centro el cuidado de la vida y los ecosistemas. Esta realidad se encuentra en línea con su rol tradicional de mayor sensibilidad hacia los cuidados.

#### **5.2.7.1. Los retos medioambientales de las queserías**

Existen diversos desafíos medioambientales a los que la actividad quesera debe enfrentarse. Así, las mujeres entrevistadas señalan la realidad del cambio climático agudizada en los últimos años, así como la sobreproducción de residuos de las grandes explotaciones del sector. Las mujeres dedicadas a la actividad aluden al cambio climático producido en los últimos años y a la sequía aparejada, la cual se refleja en la aridez de los paisajes, especialmente, en las islas orientales, impidiendo el crecimiento de alimentos indispensables para el mantenimiento animal. Las lluvias que se producen, cada vez más, tienen un carácter torrencial y no permiten una humedad suficiente de la tierra para el crecimiento del vegetal, alimento de los animales. En este sentido, la referencia a seguir son los Objetivos de Desarrollo Sostenible, teniendo un marco europeo que sostiene líneas estratégicas de actuación para poder reconvertir los distintos tipos de negocios y su rentabilidad, como hoja de ruta en base a lo que exponen las mujeres entrevistadas.

Si bien las mujeres intentan llevar a cabo actividades de pastoreo y trashumancia y labores de agricultura con el objetivo de producir alimentos

para su ganado, hacen referencia a las mayores dificultades que encuentran actualmente para realizar estas actividades debido a la escasez de lluvias y la carencia de humedad en los suelos.

*“Nosotros hacíamos trashumancia en la época de verano para aprovechar arriba la zona del pasto. Ya llevamos cuatro años que no ha llovido, o, a lo mejor, llueve durante todo el invierno, pero no permite que se desarrolle normalmente, porque son lluvias de uno o dos días, que arrasan con todo. Llena la presa y ya está. No mantiene. Son cambios bruscos. Parece el desierto. El tema es que no hay agua”. (Q17).*



Cabe añadir que el desarrollo de la actividad ganadera, a través del pastoreo y la trashumancia, contribuye a la limpieza de los montes y previene los incendios, además de promover el mantenimiento de los valores tradicionales.

A su vez, algunas de las mujeres señalan que la generación de residuos y la contaminación de los suelos son mayores en las grandes explotaciones, debido a la mayor concentración de animales en espacios limitados. Los perjuicios medioambientales, derivados del aumento de la demanda de productos lácteos y cárnicos, socavan la sostenibilidad de la actividad, cuestión que no sucede de la misma manera en las pequeñas queserías, donde mayormente se sitúa la regencia de las mujeres.

*“Si tienes muchos animales, orinan, es muy concentrado y eso se contamina. Tendrían que ser explotaciones no muy grandes y repartidas en toda la isla, que permiten que este residuo se pueda reciclar. La sociedad ha hecho también que la ganadería, la industria, crezca también por la necesidad del consumo: “quiero más leche, más carne”. Entonces, claro, hay más animales. Pero con las explotaciones más grandes, contaminan más y afecta a los pequeños”. (Q16).*

### 5.2.7.2. Soberanía alimentaria en la actividad quesera

La relevancia del sector primario en el sostenimiento de la vida humana se puso en valor especialmente durante los tiempos más crudos de la crisis sociosanitaria por la pandemia del covid. La ciudadanía se vio abocada a recurrir al consumo local como consecuencia del cierre de las fronteras y la limitación de los transportes de mercancías. Sin embargo, las mujeres entrevistadas refieren que esta realidad pronto ha quedado atrás, volviendo al mismo modelo globalizado de consumo.

Hacen referencia a la importancia de apostar en mayor medida por el consumo y la producción local, especialmente, del sector primario, para la supervivencia básica de los seres humanos. Además, teniendo en cuenta la enorme dependencia que las Islas Canarias tienen del exterior en la producción de bienes y productos esenciales, derivado de su condición de insularidad, las mujeres defienden la necesidad de diversificar la economía canaria, tender a la autosuficiencia y la soberanía alimentaria, y aprovechar y promover los recursos propios de las islas. Esto les permitiría a las industrias queseras que regentan las mujeres tener un lugar más competitivo en el mercado regional, a la par que les posibilitará acceder más fácilmente a productos alimentarios para su ganado.

*“Después de la pandemia, la gente valorizó que no solo del turismo se vive en la isla. También vive de la agricultura, ganadería, pesca, porque cuando nadie podía salir de la casa, aquí todo el mundo estaba trabajando a pico, para que, si te piden un trozo de queso, pudieran comer. Cuando se cierra el puerto, cuando hay huelga de transportes, de todo, ¿a quién tienen que comprar? Al campo, a quien le vende un litro de leche para poder comer ese día, un trozo de queso, para comer con unas papas. ¿A dónde van a ir? No podemos mirar todo como playa, hotel, piscina. No es así. Es algo más. La esencia está en que si nosotros no trabajamos, no producimos, no existimos”. (Q12).*

*“Trabajar con lo que tienes en tu entorno y no depender de fuera. ¿Qué sentido tiene subvencionar que entres queso de fuera, cuando tienes producción de aquí?”. (Q7).*

En esta línea, las mujeres entrevistadas refieren llevar a cabo acciones que favorecen la soberanía alimentaria, tal y como es la siembra y cultivo de productos como la cebada, el millo, el trigo y la avena, para la alimentación de su ganado, así como la práctica del pastoreo. Esto les permite ahorrar costes de compra de alimentación animal y no depender exclusivamente de los piensos importados, los cuales están sujetos a las fluctuaciones de la economía internacional. Se trata de apostar por el plan forrajero como alternativa sostenible para el sostenimiento de las ganaderías en Canarias.

### 5.2.7.3. Prácticas medioambientales desarrolladas por las mujeres que- seras

En cuanto a las prácticas ecológicas que llevan a cabo las mujeres entrevistadas, se encuentra una apuesta decidida por acciones que fomenten el desarrollo sostenible, a través de prácticas respetuosas con el medio ambiente y los ciclos naturales. De esta forma, varias de las mujeres queseras-ganaderas entrevistadas han incorporado placas solares en las queserías y explotaciones, a través de las cuales obtienen la energía. Además, incorporan mecanismos de recogida de agua de lluvia para su aprovechamiento en el riego de los cultivos que alimentan posteriormente al ganado.

En algunos casos, las empresarias apuestan por granos ecológicos y por alimentación no transgénica para alimentar el ganado, así como por el uso de abonos naturales, a la vez que respetan los tiempos de barbecho de la tierra, rotando distintos tipos de cultivos. Aquellas que producen en ecológico realizan un trabajo colaborativo con las brigadas forestales y agentes medioambientales del entorno rural, compartiendo los aprovechamientos forestales forrajeros.

Esta tendencia a la autosuficiencia y la soberanía alimentaria, respetando la sostenibilidad medioambiental, permite mejorar la calidad de los productos y ahorrar costes de producción, favoreciendo, con ello, la rentabilidad y el sostenimiento económico de la actividad.

*“La ganadería en Canarias tiene que dar un giro de 180 grados ya. (...) Que no dependamos absolutamente de nada del exterior para poder producir alimentos. En mi caso, siendo una granja autosostenible, con energías renovables, suministro propio de agua y con la propia producción de la alimentación del ganado, es una profesión sostenible, rentable y próspera”. (Q19).*

*“Dejo descansar el campo, dejo descansar la tierra. No tiene químico ninguno. Y también echo la orina de la vaca, que está llena de potasio. Entonces, esto es natural también”. (Q13).*



Además, las mujeres subrayan el compromiso que tienen con el bienestar de los animales con los que trabajan. Así, proporcionan alimentación de calidad al ganado, lo cual repercute en su salud y vitalidad y, por ende, en la calidad de la leche que producen. Al tratarse, generalmente, de pequeñas granjas, la vinculación afectiva con los animales y el respeto por su bienestar es mayor. De esta forma, evitan cualquier clase de maltrato o explotación, respetando los ciclos de gestación de cada animal, y abogan, más que por valores de máximo rendimiento económico, propios del sistema capitalista patriarcal, por el cuidado y la dignificación de la vida animal.

*“Trabajas con los animales. Tienes esta parte sensible que tienes que cuidar para que te dé un buen producto (...). Hay una sinergia. La parte es esta: el contacto y la sensibilidad. Yo la transmito hasta el producto final. (...) Los crías como si fueran tus hijos y como si lo fueras a comer tú. Porque esto normalmente son negocios familiares en los cuales lo que produces, lo comes también”. (Q16).*

### 5.2.8. Oportunidades de la actividad quesera

Pese a todos los obstáculos y desafíos que las queseras-ganaderas tienen que enfrentar en el desarrollo de su actividad, también destacan diversos aspectos que suponen distintas oportunidades que se derivan de su desempeño profesional.

En primer lugar, las mujeres dedicadas a la actividad quesera valoran positivamente las condiciones espaciales de su trabajo, es decir, poder trabajar en entornos de gran valor natural y, especialmente, la compañía y trato con los animales en su día a día laboral. Esto les aporta una innegable calidad de vida. Además, aprecian las ventajas de su autonomía profesional, pues tienen la capacidad de organizar, según sus propios criterios, la actividad diaria y consideran positiva la oportunidad que supone mantener el legado familiar de un oficio tradicional que tiende a disminuir su representación en la sociedad actual.

*“El trato directo con los animales y el lugar privilegiado donde me encuentro, dentro de un paisaje protegido (...) decidí dedicarme a una profesión que me hace feliz y que ha acompañado a mi familia generación tras generación”.*  
(Q19).



A su vez, las mujeres entrevistadas agradecen tanto la satisfacción personal que les supone la valoración de sus productos en el mercado como

la fidelidad del público en la compra. En esta línea, las mujeres valoran el reconocimiento obtenido a través de los premios otorgados a la calidad de sus quesos en distintos concursos. Todo ello favorece la visibilidad social de su trabajo y repercute en su desarrollo económico y en el establecimiento de redes.

*“Tenemos un montón de premios, pero, para mí, el mejor premio es el cliente que le gusta mi producto, que te viene a comprar y al próximo mercado te dice: “¡qué bueno tu queso!”, y se lleva otra vez. Esto es el mejor premio, porque los premios sí reconocen tu trabajo, pero el reconocimiento mejor es que al cliente le gusta tu producto”.* (Q14).

Entre los relatos de las mujeres se encuentran también las posibilidades obtenidas respecto a su participación en distintos espacios de intercambio profesional y la oportunidad de dar a conocer su profesión como una actividad de sensibilización social respecto a los valores de la vida rural y natural, cuestión que, históricamente, las mujeres, han contribuido a conservar y poner en valor de manera destacable. Algunas de las mujeres también reconocen el apoyo social e institucional obtenido, especialmente, por haber sido mujeres jóvenes al iniciarse en la actividad.

*“He dado unas cuantas charlas, unas cuantas, cuantas. He ido a la escuela de capacitación agraria, ha sido una charla muy emotiva, muy motivadora. (...) He participado en congresos de mujeres rurales en España, entrevistas de la TV. (...) Me han hecho reportaje. Siempre le tengo las puertas abiertas. Siempre las he tenido abiertas, porque yo soy de las personas que pienso que la sociedad vea lo que es enriquecedor”.* (Q18).

### 5.2.9. Continuidad del proyecto y proyecciones de futuro de las mujeres en la actividad quesera

La reflexión de las mujeres, especialmente, de aquellas de mayor edad, tiene que ver también con las perspectivas de continuidad que tienen sus proyectos. Según sus referencias, el sector enfrenta un enorme desafío respecto al mantenimiento y relevo generacional de la actividad.

Fundamentalmente, se habla de relevo generacional en las propias familias puesto que, como se ha comprobado, es una actividad de carácter eminentemente familiar y mayormente artesanal, que se hereda de unas generaciones a otras. Son excepcionales los nuevos proyectos que pueden dar inicio sin contar con unas instalaciones mínimas heredadas ni conocimientos previos. Esto repercute en el envejecimiento del perfil de las personas profesionales del sector.

*“Como esto no sea heredado, empezar una ganadería nueva, es como empezar una industria (...) Esto lo que hace es que la nueva generación no pueda entrar al sector. Entonces, dicen “el sector se está envejeciendo””. (Q18).*

Respecto al relevo generacional, por una parte, algunas de las mujeres señalan los caminos profesionales diferentes al oficio quesero y ganadero que han seguido sus hijos e hijas. Hacen referencia al poco atractivo que le supone a la juventud el ejercicio de esta actividad, debido, concretamente, a la importante dedicación laboral que requiere y las dificultades que deben enfrentar en un contexto de inestabilidad económica para el sector. La falta de relevo generacional provoca un sentimiento de duelo en las mujeres queseras mayores, pues auguran la desaparición de proyectos en los que han invertido todos sus esfuerzos, y donde se desarrolla un importante vínculo afectivo con los animales.

*“[Mis hijos] no quieren hacerse cargo: (...) “Que es demasiado trabajo, mamá” (...). Quiero desvincularme de esto, seguir, verlas sí, pero que pueda tener un día. (...) Me da pena dejarlo. Subir y no ver las cabras. Me cuesta tanto. Me va a dar mucha pena”. (Q6).*

*“Mi hijo sí se hubiera quedado con la granja. Él, en este momento, siente mucho miedo porque sabe que la situación está complicadísima. Si me hubiera gustado que se hubiese quedado con la granja...(...) Que hubiera seguido el ejemplo y la dedicación, (...) pero siente miedo y es respetable”. (Q18).*

En otros casos, son las propias mujeres quienes, como madres, conociendo los ingentes esfuerzos y obstáculos que han vivido en el sector, prefieren que sus hijos e hijas estudien otras profesiones y no se dediquen al oficio, a pesar de contar con las instalaciones y los conocimientos necesarios para la continuidad de la profesión. Así, abogan, más bien, porque tengan una seguridad laboral por cuenta ajena. También plantean el relevo generacional como una segunda alternativa laboral en aquellos casos en que los hijos e hijas no consigan trabajo en otras profesiones de ejercicio por cuenta ajena.

*“Yo preferiría que no lo cogiese. Es una opción; están las instalaciones. Se crearon, sí. Pero, ya sabes, no tienes libertad y es esclavizador, aunque sí lo es menos que antes”. (Q7).*

*“Siempre le digo de seguir su trabajo y que él solo controla. Porque tiene que tener un sueldo. No sabemos si esto va a seguir”. (Q2).*

Se comprueba que la dificultad de alcanzar rentabilidad y, por tanto, estabilidad financiera, desincentiva la incorporación de las nuevas gene-

raciones a este sector, lo cual se une a que las familias, en algunos casos, invitan a sus descendientes a estudiar o vincularse a otras actividades menos sacrificadas desde su punto de vista. A esto se añade el despo- blamiento de las zonas rurales donde se ubican la mayoría de estos es- tablecimientos.

*“[El municipio] tenía bastantes queserías antes, y no quedan muchas más. (...) Claro, se han jubilado, y los hijos no se han quedado con los animales. Porque es mucho trabajo, no tienes día libre, no tienes domingo, no tienes nada”. (Q10).*

No obstante, el 10% de las mujeres entrevistadas refieren que sus hijos e hijas han decidido, por propia iniciativa, aprender el oficio con perspec- tiva de continuar la labor, de manera que, a través de los conocimientos legados, pretenden tomar el relevo de los proyectos queseros y ganade- ros en los que tanto esfuerzo han invertido sus progenitoras.

*“Mi hijo quiere estar aquí con nosotros. El día que yo me jubile, se la pasaré a nombre de él”. (Q10).*

*“Ahora, está también mi hijo, que está tomando el relevo generacional, como ganadero. Un poco la idea es porque le gusta esto, fue una decisión de él, y hay que dar paso por lo que viene detrás y, si alguien apuesta, pues ayudarlo. Es súper importante porque sino se mueren las queserías”. (Q14).*

En cuanto a las proyecciones de futuro que alientan la apuesta por me- jorar la actividad quesera, las mujeres entrevistadas hacen referencia a distintas ideas que les gustaría implementar en el futuro para enriquecer el desarrollo de sus proyectos.

En este sentido, las mujeres encuentran grandes posibilidades en el tu- rismo, a través de visitas guiadas, rutas temáticas del queso e, incluso, pernoctaciones y campus infantiles, de manera que se dé a conocer el trabajo que se lleva a cabo en las explotaciones, la elaboración de los quesos, el vínculo que se establece con los animales, y, en general, un estilo de vida rural en los entornos naturales de sus proyectos. Por otra parte, las mujeres señalan su anhelo de renovar y ampliar las instalacio- nes de la actividad. Esto les permitiría mejorar las condiciones de su des- empeño laboral y reducir sus esfuerzos de trabajo. Sin embargo, aluden, de nuevo, a las dificultades económicas que obstaculizan la materializa- ción de estos proyectos.

*“Yo quiero mezclar turismo, agricultura y ganadería. Incluso, que tú te puedas quedar aquí, pero como turismo y poder hacerlo todo. (...) También crearía un*

*poco de actividad, hacer un campus para los niños, talleres. Y, por lo menos, saben de dónde vienen los productos. Le das trabajo a alguien. Tienes que poner más empleados". (Q5).*

*"Me encantaría modernizar las instalaciones, ya que no están en las mejores condiciones para desarrollar el trabajo adecuadamente". (Q19).*

*"Modernizar y trabajar menos. Con cubas más modernas. Ampliar espacio. Hay un local, pero comprar material nuevo en esta época es muy difícil". (Q2).*

Las mujeres entrevistadas también aluden a las posibilidades de diversificación de sus productos, de manera que esto posibilite ampliar los mercados a través de una mayor producción que se enfoque en distintos segmentos de consumo. Productos gourmet o quesadillas, en el caso específico de El Hierro, son algunos de los géneros mencionados a la hora de apostar por esta diversificación.

*"Queremos desarrollar una marca gourmet y ponernos en esta línea para poder sostenerlo. Así, el precio es más caro y la calidad es suficientemente buena para un gourmet". (Q8).*

*"Un tema que me ha gustado siempre es montar una fábrica de quesadillas. Es un sueño. Siempre me gustó el tema de la pastelería, y hago postres. Es un producto que se hace con el queso. Se le saca un poco más al tema de la cabra". (Q3).*

### **5.3. La perspectiva de género en la actividad quesera**

Para continuar con los propósitos de este estudio, en este apartado se centra el análisis en los condicionantes de género que subyacen a la actividad quesera de las mujeres entrevistadas. Para ello, se abordan aspectos como la división del trabajo en la actividad y los roles desempeñados por las distintas personas implicadas en la labor según su género. Además, se analiza la conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres entrevistadas, así como la titularidad de la explotación y el reconocimiento de sus derechos de cotización al régimen de la Seguridad Social. Finalmente, se ahonda en la percepción que las propias mujeres tienen respecto a las desigualdades de género y la visibilidad de las mujeres en esta profesión.

#### **5.3.1. División sexual del trabajo quesero**

Cuando se profundiza en la división de las labores desarrolladas en el desempeño de la actividad quesera, el análisis de los discursos de las queseras-ganaderas entrevistadas señala que, por lo general, existen distintos desempeños que se realizan según el género de la persona que lleva a cabo las tareas. La labor de una quesera requiere de especialización, atención, cuidado y paciencia en cuanto a los tiempos y fases de elaboración de los quesos. Estas cualidades requeridas han favorecido la vinculación preferente de las mujeres a la actividad de preparación de los quesos, debido, especialmente, a los tradicionales estereotipos de género, y a los distintos roles históricamente asumidos por mujeres y hombres. A lo largo de los años, las mujeres han sido los principales motores de las queserías, recibiendo apoyos familiares para su desempeño, a la par que han participado en las actividades ganaderas, con carácter auxiliar o protagónico respecto al desempeño conjunto con otros familiares.

Usualmente, se observa que es difícil que el trabajo en la quesería y la ganadería asociada pueda ser llevado a cabo, de forma única y exclusiva, por las mujeres, debido a las múltiples tareas requeridas, y a la intensa demanda en cuestión de tiempo y esfuerzos de la actividad, aunque esto está supeditado a las dimensiones de la producción. Si bien las mujeres entrevistadas son las principales encargadas de la elaboración del queso y el mantenimiento de la cría y ordeño de los animales, por lo general, requieren del apoyo de sus parejas, otros familiares o personal para dar respuesta a las diferentes tareas agroganaderas que exige la actividad quesera-ganadera. En muchos casos, se observa la perpetuación de la tradicional división sexual del trabajo, aunque, cada vez más, existe una tendencia a que esta realidad se difumine con el paso de los años.

*"Yo hice siempre todo: cabras, queso,... Mucho trabajo para mí. (...) ordeñábamos a mano, y íbamos para el monte. (...) Cuando llegaba mi marido del trabajo (...) él me ayudaba". (Q6).*

La participación de los familiares en la actividad vislumbra una tendencia general a establecer roles diferenciados según el género de las personas colaboradoras para el desempeño de los distintos tipos de actividad. De esta forma, las mujeres entrevistadas, preferentemente, se encargan de la elaboración y comercialización de los quesos y el mantenimiento de las queserías, pero también del ordeño y alimentación de los animales. Cuando hay hijas colaboradoras, también participan en esta actividad. Sus parejas, hermanos o hijos varones colaboran, por lo general, en las



labores de pastoreo y ganadería, con la participación puntual de las mujeres entrevistadas, y en la obtención del forraje o piensos para alimentar al ganado, a la par que asisten en la elaboración del queso.

*“Yo, normalmente, suelo estar más en quesería, repartir, ahumar. Pero, claro, yo también ordeño, estoy con las cabras, doy comida. Con los partos, hago asistencia para ayudarlas a parir. Y todo, siempre, esto me toca a mí, las ayudo. El pastoreo es mi marido. Sale más. Yo voy algunas veces”. (Q7).*



*“La que se dedica a la elaboración y al trámite de vender y toda esta historia lo llevo yo. Mi hermano es el que se encarga del ganado: ordeño, comida, plantar cosas para que coman... Se separa un poco porque yo no sé todas las funciones de él, ni él las mías. Yo tengo la maduración, la elaboración, la venta, y lo que él tiene es el pienso, el ganado”. (Q12).*

*“Es verdad que el hombre se encargaba más del ganado y la mujer del queso, pero también cuando el hombre no estaba con el ganado, pues elaboraba queso. Yo me acuerdo de mi padre haciendo quesos, y limpiábamos entre todos”. (Q17).*

En algunos de los casos en los que las mujeres cuentan con el apoyo de personal externo, también se atisba la división sexual en las tareas que deben desempeñar, puesto que los varones son contratados para las la-

bores que requieren mayor fuerza física en relación con la alimentación y el mantenimiento del ganado, mientras que la preparación de los quesos queda a cargo de las mujeres.

No obstante, las tareas asociadas a la ganadería, que de forma tradicional se han vinculado a los varones, también son desempeñadas por las mujeres. Esto sucede, especialmente, cuando no cuentan con colaboración alguna. Además, cuando han relevado a sus parejas varones, las propias mujeres han asumido las tareas relacionadas con la ganadería que fueron desempeñadas, en su momento, de manera específica, por los hombres.

*“Realizo todo el trabajo de la granja y la quesería: diariamente, recogida de forrajes, ordeños, quesería, limpieza de corrales, venta directa,...”. (Q19).*

*“Cuando [mi marido] estuvo activo, se dedicaba a la parte de animales. Cuando él se retiró, yo tuve que absorber toda la granja”. (Q18).*

A su vez, se encuentran mujeres que pertenecen a las nuevas generaciones que realizan una apuesta por llevar a cabo las tareas, indistintamente del tipo de labor desempeñada, suponiendo un desafío a la tradicional división sexual de las labores realizadas en la actividad. El hecho de que todas las personas implicadas conozcan el desempeño de cada una de las tareas necesarias para el buen funcionamiento de la actividad permite enfrentar, de forma eficaz, imprevistos o ausencias de personal, a la par que se da respuesta compartida a las diversas necesidades que van surgiendo.

*“Hacemos todo compartido; todos, todo. Ordeñamos todos, el queso. Yo el pastoreo lo hago yo, más bien. Antes yo hacía el queso yo sola, pero ahora mi pareja me ayuda”. (Q5).*

*“Normalmente, hacemos por igual, por el simple hecho que si yo falto, por ejemplo, el covid, que la otra sepa ir adelante cuando ella no está. Lo normal es hacer la rutina: recoger los animales por la mañana, pasamos por la sala de ordeño, ordeñamos, limpiamos mientras la otra va preparando la alimentación para los animales (...). Después, una está bajando la leche, preparando para la quesería. Hacemos el queso las dos. Luego, cuando se termina, una va a soltar los animales, otra limpia la quesería. Y así”. (Q17).*

*“Lo que pasa es que yo, ir a buscar [la comida], no puedo sola. Pero después, echar de comer y todo, sí lo hago. Él también me ayuda a hacer el queso. (...) Nos compensamos”. (Q1).*

En algunos testimonios de las mujeres entrevistadas se hace referencia a la dificultad para llevar a cabo ciertas labores específicas o de especial esfuerzo físico. Además, cuando el oficio ha sido heredado de los progenitores, algunas de las mujeres entrevistadas encuentran apoyo, principalmente, en sus madres para la elaboración de los quesos.

Finalmente, cabe reflejar los testimonios específicos de dos de las mujeres entrevistadas que aluden a las diferencias en cuanto a habilidades y competencias entre mujeres y hombres a la hora de explicar la predisposición para el ejercicio de unas u otras labores según el género de quien las realiza. De esta forma, se hace referencia a la mejor capacitación en cuanto al detalle de las limpiezas requeridas en las queserías y al cuidado animal más dócil por parte de las mujeres por la condición de su género.

*“Se dividió así porque, no sé, la quesería es más de limpiar, y las mujeres, para limpiar, son más delicadas, más perfeccionistas”. (Q7).*

*“Es verdad que somos más cariñosas. Él me decía antes “tienes que hacer que las cabras entiendan que eres la dueña”. Pero no, son ellas las que llevan. Para ellas, somos las que les dan cariño, las que las ordeñan, las cuidan y lo sienten ellas. Porque quieren estar queridas también”. (Q6).*

En síntesis, como tendencia general observada, las mujeres entrevistadas asumen y/o tienen conocimiento de las distintas tareas requeridas para el desempeño de la actividad: alimentación y ordeño de animales, elaboración y comercialización de quesos, limpieza de las queserías y, en algunos casos, pastoreo. Cuando hay colaboración de familiares o personal externo, se vislumbran diferencias apreciables por razón de género. Así, existen distintos roles en función del género de los agentes implicados en la división de las tareas, siendo aquellas labores que requieren mayor esfuerzo físico y las realizadas en el exterior de las queserías, como el pastoreo o la recogida de forrajes y pienso para el ganado, asignadas a los hombres colaboradores, mientras que las mujeres participan, en mayor medida, en las tareas de mayor detalle y especialización, como la elaboración de los quesos.

Se comprueba que las tareas desempeñadas por las mujeres van más allá de la exclusiva preparación del queso, asumiendo el trabajo en la ganadería o agricultura asociada, sin que históricamente estas contribuciones productivas hayan sido visibles en la sociedad. A esto se añade la clara distinción en cuanto a la mayor visibilidad de aquellas labores que requieren más esfuerzo físico frente a las que exigen mayor destreza por su mayor grado de especialización.

### 5.3.2. Conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres que desarrollan la actividad quesera

Para profundizar en los aspectos referidos a la conciliación de la vida laboral, familiar y personal de las mujeres entrevistadas, se aborda su opinión, especialmente, respecto a los usos del tiempo de dedicación al trabajo, a los cuidados de su vida familiar y a la posibilidad de realizar actividades de recreación personal. De esta forma, se pretende conocer también las estrategias que las mujeres llevan a cabo para conciliar las actividades productivas propias de la quesería y, en su caso, la ganadería, y las responsabilidades reproductivas en el cuidado y mantenimiento de sus familias y hogares.

En primer lugar, como se comentaba con anterioridad, se debe tener en



cuenta que, para llevar a cabo la actividad en la quesería y la ganadería asociada, debido a sus exigencias cotidianas, normalmente, las mujeres requieren de la colaboración de otros familiares o personal externo para el adecuado desempeño de la actividad.

Respecto al trabajo quesero de las mujeres entrevistadas, se observa que exige una relevante dedicación y disponibilidad de tiempo permanente. Esto se traduce en la asunción de intensas jornadas de trabajo productivo por parte de las mujeres, cuyo tiempo y trabajo está supeditado a las

demandas, por un lado, de los animales, las cuales, como cualquier otro ser vivo, requieren para su supervivencia de un mantenimiento diario, y, por otro lado, de la elaboración de un producto gastronómico como es el queso. En general, se alude a una plena disponibilidad y adaptación a la flexibilidad horaria que exige la actividad, sin posibilidad de días de descanso. Según refieren las mujeres entrevistadas, el tiempo de trabajo diario que emplean oscila entre las 9 e, incluso, las 20 horas por jornada de trabajo, en las temporadas de mayor producción, lo cual dista mucho de la jornada laboral máxima de 8 horas diarias reguladas legislativamente en España.

*“En la noche, hay que sacar el queso, darle la vuelta, ponerlo en la prensa, en el molde al siguiente día, e ir a la cámara. Y todos los días hay que mirarlos en la cámara, limpiarlos. Es un trabajo diario. Eso no se puede dejar un día”. (Q10).*

En cuanto al mantenimiento de la vida familiar de las mujeres entrevistadas, gran parte de los discursos refiere que son ellas las principales encargadas de asumir el cuidado de sus hijos/as y familiares enfermos, así como las tareas domésticas del hogar. El hecho de que las queserías se encuentren en lugares contiguos o cercanos a las propias viviendas familiares facilita la compatibilización de las tareas productivas y reproductivas por parte de las mujeres. Teniendo en cuenta, además, los requerimientos de disponibilidad y atención constante de la quesería y el ganado asociado, esto se traduce en intensas jornadas de trabajo para las mujeres.

Se vislumbra aquí que la posibilidad de hacer frente a la flexibilidad de las demandas tanto productivas, en la actividad quesera, como reproductivas, en el cuidado familiar, dentro de la propiedad familiar, coloca a las mujeres como protagonistas preferentes en el ejercicio profesional de la elaboración de los quesos. El carácter flexible y de plena disponibilidad que caracteriza a ambas tareas podría justificar la incorporación destacada de las mujeres a esta actividad. Además, la asunción de tales responsabilidades lleva aparejada la dificultad para un adecuado descanso de las mujeres queseras entrevistadas.

Por su parte, según se alude en varias referencias, la participación de los hombres en las tareas reproductivas es más bien anecdótica. Mientras que la responsabilidad principal recae sobre las mujeres, además de desempeñar su trabajo en la actividad quesera-ganadera, los hombres, cuando participan, lo hacen de manera auxiliar, especialmente, al llegar de sus trabajos por cuenta ajena.

*“No es solo el trabajo de la quesería, es también la casa, los niños, que cuando lleguen, tiene que estar todo preparado. Es combinar las dos cosas. Si hubiera tenido más ayuda en la casa, hubiera sido mejor”. (Q2).*

*“Él trabaja por fuera, entonces, tú tienes tu trabajo, tu hijo, todo. Es dos trabajos a la vez. (...) Tratas de terminar todo esto, para ir a casa, hacer la comida y todo. La casa es aquí. Es un beneficio también, porque si tenía que desplazarme, sería más difícil”. (Q9).*

*“Yo, todo, con los niños. Nadie me ayudaba, mi madre vivía por allá, mi suegra tenía cabras. Yo no tuve a nadie: yo y mis hijos. Mi marido ayudaba un poco por la tarde, pero llegaba a las 6. Él no podía dejar su trabajo para quedarse conmigo”. (Q6).*

El 10% de las mujeres entrevistadas, que recientemente han sido madres, hacen referencia a la necesidad a la que se han visto abocadas de paralizar temporalmente la actividad de la elaboración de los quesos, ante la imposibilidad de compatibilizar las responsabilidades laborales con el cuidado familiar. También se encuentra el caso de una mujer que, aún trabajando los nueve meses de embarazo, tras dar a luz, se incorporó inmediatamente a la actividad quesera, con el apoyo de su pareja para el cuidado del bebé. De esta forma, se observa el gran esfuerzo que, en algunos casos, se requiere realizar para mantener el emprendimiento de la quesería, viéndose abocadas a renunciar, incluso, a los permisos tipificados en España en caso de maternidad/paternidad para el sostenimiento del negocio.

*“Nosotros dejamos de hacer el queso cuando yo tuve a mi niña. Era imposible a dos. Entonces dejamos de hacer queso, y hacíamos leche (...) Con el queso, sacas más, pero lo que pasa que, en calidad de vida, es mucho mejor vender la leche. Al tener hijos, te sacrificas. Hacer el queso, terminas demasiado tarde. Haces queso solo algunos días y no todos. De tener tiempo para estar con tus hijos”. (Q1).*

*“Hemos hecho un parón (...) este año, porque, por motivos personales, familiares... Ya no podíamos más”. (Q17).*

*“Yo embarazada, con los dos hijos, yo trabajé hasta los nueve meses, y al día siguiente estaba vendiendo mi queso. Todo el mundo me vio. Y lo hacía porque, claro, se hace a dos”. (Q1).*

Por otra parte, cabe hacer referencia al discurso de algunas de las mujeres entrevistadas en relación a la asunción de las labores domésticas

y de cuidado que tradicionalmente han tenido que asumir en el hogar. En ciertos casos, se afirma una predisposición por parte de las mujeres a llevar a cabo estas tareas por su condición de género, y se alude, incluso, al sentimiento de culpa sentido si no cumplen con las responsabilidades reproductivas y se ven obligadas a delegar en sus propias madres o en sus maridos.

*“Yo me encargo de la casa, de los niños. El marido se atiende solo. (...) Mi marido colabora mucho, la verdad. Colabora en lo que no está escrito. Pero es esa cosa que tú la tienes en la esencia de la madre. Tú tienes que asegurarte que todo está bien hecho, aunque esté bien. Es la intuición de la madre, de la mujer, o lo que quieras llamar. Tienes que ver todo que está en orden”. (Q12).*

*“Si tenía [mi marido] que echarme una mano con algo, me la daba, pero eso es el trabajo de las mujeres, ¿sabes? Porque estábamos en la casa, siempre aquí, no salíamos tanto antes, pero ellos, no. Si tenía que ayudar un poco con el queso, ayudaba. Cuando mis hijos eran chicos, es que tenía que quedarse con los animales. (...) Entre los niños chicos, y el trabajo, la casa, el queso, y todo...”. (Q10).*

Debido a la demanda de tiempo y esfuerzo que exige el trabajo quesero, y las dificultades para compatibilizar y hacer frente a las tareas de cuidados familiares y labores domésticas, son varias las mujeres que se ven obligadas a delegar estas responsabilidades en otros familiares, las cuales, por lo general, son asumidas por sus madres. El escaso acceso a servicios comunitarios de conciliación familiar, como guarderías y centros de día, en los entornos rurales, además de dificultar a las madres, supone también un perjuicio para las abuelas, quienes se ven obligadas a renunciar a su tiempo libre y de descanso o, incluso, de trabajo remunerado, para ayudar al desarrollo profesional de sus hijas, haciéndose cargo de sus nietos y/o nietas.

*“[Mi madre] ha trabajado toda la vida con mi padre. Ahora no trabaja más con mi padre porque me cuida a los niños. Los dos los ha criado ella. Antes bajaba a la granja pero ahora no puede. (...) Si no tuviera a mi madre, no podría”. (Q5).*

*“Mi madre me ayuda también. Yo digo siempre que si mi madre se enferma me mata a mí, porque, a parte, soy madre, y hay que dividir todo el tiempo”. (Q16).*

No obstante, pese a todo lo comentado en cuanto a los esfuerzos realizados, también está la opinión de quien refiere que el emprendimiento quesero, a pesar de la dureza de su trabajo, permite estar más presente en la vida familiar, y flexibilizar la atención de los cuidados familiares según los requerimientos que vayan surgiendo, al poder gestionar de manera autónoma su tiempo, en comparación a la experiencia de tra-

bajo por cuenta ajena.

En lo que respecta a la disponibilidad de tiempo para el disfrute y la recreación personal de las mujeres queseras entrevistadas, existe una percepción generalizada de la imposibilidad de disponer de tiempo libre. Solo en el caso de contar con la colaboración de personal externo, las mujeres comentan que podrían vivir un poco más desahogadas de tiempo y, pese a ello, perciben no tener tiempo libre personal, al estar pendientes de manera constante de las responsabilidades de la actividad.



*“El trabajo aquí es más duro; pero antes tenía menos tiempo familiar. (...) Ahora, pues, si tengo que salir cinco minutos que viene alguien, lo hago a mi manera. No dependo de nadie. No tener horario, si viene alguien. Así, crié a mis hijos”. (Q2).*

*“El mundo de la ganadería es muy sacrificado, no hay domingo, días libres, vacaciones... Nada”. (Q3).*

*“No es un trabajo que te vas, cierras la puerta y vuelves mañana. (...) Te pones tus horarios pero al final acabas por estar todo el día, porque hay muchas cosas que hacer”. (Q7).*

Además, algunas mujeres con dilatada trayectoria profesional en este sector, comentan que, cuando ya ha sido posible contar con personal externo, les cuesta mucho delegar responsabilidades y permitirse des-

cansar y disfrutar de su tiempo personal, ante la falta de costumbre, después de toda una vida de intenso trabajo. A su vez, en línea con la escasa disponibilidad de tiempo, refieren la imposibilidad de disfrutar de vacaciones, especialmente, por la responsabilidad que tienen con el mantenimiento de la vida de los animales. Solo en los meses en los que las cabras están gestando y no producen leche, algunas mujeres queseras cuentan con mayor disponibilidad de tiempo, al aminorarse la producción de quesos.

*“No tengo días libres. Yo, nunca. (...) Nunca he tenido vacaciones. Estoy intentando ahora que tengo estos chicos, a ver si aprenden, pero yo todavía soy tan desconfiada, que no... Pero yo pienso que soy yo. (...) Después, no puedo quedarme en casa. (...) Como yo quedarme en casa, acostada, y yo no levantarme ahí... No. (...) Mi marido se queda en casa, acostado, y yo desde las cinco y media pongo el despertador”. (Q4).*

*“No tengo tiempo. Ahora no voy de lunes a domingo como antes pero, claro, tengo perro, gallinas, conejos, ordeño, recojo a mis hijos, después doy de comer a los animales, cuando mi suegro me cuida la niña. (...) A veces, de junio a diciembre, cuando paren las cabras, tengo que cuidar los baifos a piñón, y no estoy más con los niños”. (Q1).*

Como conclusión, se observa el desarrollo de intensas jornadas de trabajo productivo por parte de las mujeres, en la elaboración de quesos y en las labores asociadas a la ganadería, que compatibilizan con las responsabilidades familiares y del hogar. De esta forma, existe una plena disponibilidad y adaptación a la flexibilidad de las demandas productivas y reproductivas, entremezclando los tiempos de dedicación profesional y familiar. Esto aboca a las mujeres a solicitar apoyo familiar, especialmente a sus madres, para el cuidado de sus hijos/as, de manera que puedan suavizar las cargas de trabajo. Pese a ello, las mujeres queseras entrevistadas, por lo general, no cuentan con adecuados tiempos para el descanso ni el disfrute de vacaciones, ante la responsabilidad que supone la demanda de producción quesera y la actividad ganadera asociada.

### **5.3.3. Titularidad de la quesería y explotación ganadera de las mujeres queseras**

Sabido es que históricamente las mujeres han asumido trabajos agropecuarios en los entornos rurales sin el correspondiente reconocimiento de sus derechos económicos y de cotización y acceso a prestaciones del régimen de la Seguridad Social, tal y como se ha expuesto en la contextua-

lización del estudio. Su aportación laboral ha sido catalogada bajo la categoría de “ayuda familiar”, como un complemento de la renta principal, siendo el varón el titular esencial de las explotaciones agropecuarias. La masculinización de la titularidad de estas explotaciones ha tratado de mitigarse con la tardía Ley 35/2011, sobre la titularidad compartida de las explotaciones agrarias, reconociendo dicha figura jurídica y colocando a las mujeres agricultoras y ganaderas de explotaciones familiares como beneficiarias de igual categoría que sus homónimos varones.

Para el caso de las mujeres entrevistadas, se ha querido conocer su situación respecto a la titularidad de las queserías y explotaciones ganaderas en las que desarrollan su actividad, así como el acceso a su derecho de cotización a la Seguridad Social. Por lo general, las mujeres entrevistadas trabajan por cuenta propia o autónoma y el 95% ostenta la titularidad de la explotación.

*“Soy autónoma y soy yo mi propia empresa y persona física. La titularidad hace 20 años la tengo yo”. (Q12).*

*“Yo tuve la suerte de que cuando se creó la quesería, la puse a mi nombre. Entonces, el día que yo me separé del padre de mis hijos, yo pude seguir adelante luchando por lo mío”. (Q14).*

Sin embargo, esto no siempre ha sido así. De esta forma, se encuentra en sus discursos numerosas referencias a las dificultades que las mujeres entrevistadas, especialmente las de mayor edad o/y, en su caso, sus madres, han tenido en el acceso a pensiones contributivas de jubilación, y los perjuicios asociados por no haber cotizado suficientemente al régimen de la Seguridad Social, a pesar de haber trabajado toda su vida. Se observa que las mujeres dedicadas a la actividad quesera tradicionalmente se han visto invisibilizadas en el reconocimiento de las labores realizadas, con la consiguiente discriminación en su participación de los beneficios económicos y la cobertura y acceso a derechos y/o prestaciones sociales.

*“Ni autónomo. La edad que tengo ya hoy, y no tengo una Seguridad Social paga. (...) Ya con mi edad, cuando vaya a jubilarme, no tengo, no llego a jubilarme tampoco”. (Q4).*

*“Mi madre siempre trabajó pero no figuraba en ningún lado, ni tenía autónomo, ni tenía Seguridad Social, no. Para la Seguridad Social, no ha trabajado un día de su vida”. (Q15).*

*“Cuando en una ganadería tienen que darse de alta, nunca se da alta a la mujer. Siempre al hombre, porque a la mujer no se cuestiona. Entonces, claro, todas se quedan detrás. En una gran ganadería, en una granja, hay siempre una gran mujer, pero no reconocida. Están siempre así: llevando la quesería, el campo, familia, con las personas mayores, pero nunca sus derechos están reconocidos al final, porque si no se dan de alta a la Seguridad Social y nada, ¿qué pasa?”. (Q14).*

En esta línea, en los casos en los que eran sus parejas varones quienes ostentaban la titularidad de la quesería y explotación ganadera, así como la cobertura de la Seguridad Social, se encuentra que algunas de las mujeres queseras entrevistadas adquieren sus derechos al respecto una vez que se produce la jubilación de sus maridos y ellas los relevan como figura titular.

Por otra parte, cabe hacer referencia al grupo de mujeres, especialmente más jóvenes, que obtuvo la titularidad de la quesería y la explotación ganadera por relevo generacional, a través de la cesión realizada por los padres o suegros, en cualquier caso, los varones mayores de la familia, de quienes también aprendieron el oficio. En algunos casos, la herencia de la titularidad se produce sin que pase previamente por sus madres o suegras queseras, quienes, también trabajando en la explotación, nunca vieron reconocidos sus derechos.

*“Está a nombre mío. Mi marido era pensionista, y ahora está jubilado. Desde que pasó a ser pensionista (...) pasó a mi nombre la quesería”. (Q10).*

*“[Mi marido] estaba de autónomo pero, tú sabes, este régimen que era... pero yo, no. Él solo autónomo. Y entonces yo estaba trabajando siempre pero... que era quien hacía el queso. Él en las labores de la finca y yo casi más las cabras siempre. Y yo, nada. Y él se jubiló con su pensión, y ahora quien está de autónoma soy yo”. (Q4).*

*“Antes era autónoma, la explotación era a nombre de mi marido, pero comenzó a trabajar en otro lado”. (Q2).*

Respecto a la figura de la titularidad compartida, no es la figura más común entre los casos de las mujeres entrevistadas, puesto que solo una de ellas la ostenta, incorporándose a esta figura cuando su pareja varón comienza a trabajar por cuenta ajena.

Mención especial merece la situación particular de dos hermanas queseras, que son reflejo de las circunstancias de otros hermanos/-as con dedicación a la actividad, puesto que, a pesar de que ambas se dedican

de igual manera a la actividad, no pueden acogerse a la titularidad compartida, al no estar contemplada en la ley para el caso de hermanos y hermanas. Se reserva exclusivamente para aquellas personas que comparten vínculo formal de pareja. De esta manera, mientras una de las hermanas es titular, la otra es colaboradora familiar.

*“Las dos tenemos que ser autónomas. Una es titular, la otra es colaboradora familiar. Porque la ley no admite cotitularidad. Esta norma salió en su momento, pero solo para pareja (...). Muchas ganaderías tienen hermanos y no la permiten. Entonces, tendría que ser un matrimonio”. (Q17).*

En general, las relativamente recientes medidas reguladoras de las actividades productivas en el medio rural han favorecido que en la actualidad un grupo relevante de mujeres desarrollen su actividad trabajando por cuenta ajena o autónoma y, en su caso, ostenten la titularidad de las queserías o explotaciones ganaderas. Sin embargo, se observa la histórica invisibilización sufrida por las mujeres en la actividad quesera, y la falta de reconocimiento en cuanto al acceso a la titularidad y la cobertura de derechos en la seguridad social y de prestaciones sociales, puesto que, generalmente, se ha priorizado el acceso de los varones de la familia. La adquisición de estos derechos se está llevando a cabo, fundamentalmente, por el relevo de las mujeres a sus maridos cuando estos acceden a la jubilación, o a través del relevo generacional, de padres y suegros a hijas y nueras, respectivamente.

#### **5.3.4. Percepción de las desigualdades de género y visibilidad de las mujeres en la actividad quesera**

Tras el análisis de la división sexual del trabajo y los roles de género desempeñados en el desarrollo de la actividad quesera de las mujeres entrevistadas, así como las dificultades de conciliación laboral, familiar y personal y de acceso a la titularidad de las explotaciones, se pretende conocer la percepción personal que las mujeres tienen de las desigualdades y estereotipos de género y del reconocimiento social y la visibilidad profesional en este sector.

En primer lugar, las mujeres entrevistadas hacen numerosas referencias a los estereotipos existentes, especialmente, en los entornos rurales, donde tradicionalmente se ha predestinado el ejercicio de una u otra profesión según el género de las personas trabajadoras. De esta forma, las mujeres dedicadas a la ganadería se han visto limitadas por los man-

datos sociales que no creen en sus competencias ni aprueban su participación en esta actividad, al considerar que no están capacitadas para el ejercicio de una profesión tipificada como masculina.

A su vez, se hace especial mención a los prototipos de belleza y apariencia física que deben tener las mujeres, los cuales no encajan con el imaginario colectivo respecto a lo que es ser mujer y que su actividad la desarrolla en el sector quesero y ganadero, y lo que se espera de ellas. Así, se expresa el recibo de comentarios que llegan a ser faltas de respecto a su persona, lo cual puede derivarse de la tradicional masculinización de las mujeres dedicadas al sector.



En esta línea, se refiere a la necesidad de dignificar la profesión superando los estereotipos asociados a ella, de manera que la participación de las mujeres en este sector sea valorada y reconocida en igualdad de condiciones que si se tratara de otra profesión.

*“Aquí, lo más difícil era que te veían pasear con una cabra, y eras una “machona”, no te veían como mujer sino como hombre. (...) Al principio, cuando empecé hace 46 años, esto, pues, era trabajo de hombre, no de mujeres”.* (Q6).

*“Me acuerdo [en un acto para mujeres rurales] que nos dijeron: “¿y ustedes son ganaderas?”, y con cara de sorpresa. Y digo: “sí, ¿por qué?”. “Porque no lo parecen”. Vale, ¿y cómo es la mujer rural que tiene que venir para ser ganadera?”.* (Q17).

Con esto, algunas mujeres señalan explícitamente la existencia actual de una sociedad patriarcal en los entornos rurales, que no reconoce sus capacidades para su dedicación a la profesión, especialmente, por el esfuerzo físico que requiere. Además, sufren mayores exigencias y están más expuestas a las críticas que los hombres. No obstante, con la tecnificación del sector esperan una mayor adaptación de la participación de las mujeres en las distintas actividades.

Así mismo, se refiere a la discriminación de género sufrida por algunas mujeres cuando realizan gestiones de comercialización en la actividad, debido a la masculinización existente en estos procesos dentro del sector.

*“Sí, hay machismo. Hay más machismo ahora, que los hombres de antes. Comentarios de lo que no puedes [hacer], y sí puedes. Más de un hombre, a veces. Antes no había esto. Yo me llevo mejor con los ganaderos viejos que con los de ahora”.* (Q5).

*“Ser mujer en el mundo rural y tener que salir adelante, como he tenido que hacer yo, dirigir una quesería y una asociación, a ir a vender tu producto y todo, en el tema de ser mujer, se nota muchísimo. Si yo fuera un hombre, no habría sido lo mismo. Te critican mucho, hay muchos comentarios, hay que luchar contra corriente. O sigues adelante o te quedas ahí”.* (Q14).

Por otra parte, se hace mención especial a la falta de reconocimiento e invisibilidad que las mujeres queseras sufren y han sufrido a lo largo de la historia, quedando relegadas por el protagonismo de los varones en el sector, a pesar de sus enormes contribuciones, no solo a la actividad agropecuaria, sino a sus hogares.

*“Las mujeres hacemos muchas más cosas que los hombres. El machismo es todo el tiempo y cuando les conviene. Lo único que tienen es más fuerza y, por tanto, un trabajo más reconocido. (...) Todo se está mecanizando, así que es más fácil para las mujeres en términos de fuerza y nos adaptamos mejor”.* (Q17).

*“Cuando vendes el queso, quien te lo compra es un hombre. Y intenta, te impone, se siente más. Es más difícil, se siente superior a ti. Me pasó mucho. En eso sí me encuentro discriminada. Cuando vas a comprar cabras, pregunto a mi marido, por esto que te digo. Nunca te miran. Si es de mujer a mujer, sí. A la hora de comprar y vender, es un mundo de hombre; sus negocios van a estar mejor”.* (Q6).

*“Cuando fue la Segunda Guerra Mundial, ¿quién le echó para delante? ¿quién se quedó? Las mujeres. Entonces, ¿por qué no estamos reconocidas? ¿por qué no estamos igual que el hombre? Sé que no tenemos la misma fuerza, pero sí*

*tenemos la misma fuerza de voluntad. Y ¿por qué tiene que estar más reconocida la fuerza de un hombre? Estamos trabajando igual. Es trabajo común, nos complementamos. Yo trabajo más que tú, porque crié cuatro hijos, además". (Q6).*

Son diversas las referencias al empoderamiento paulatino que las mujeres han asumido en el sector en los últimos años, a partir de la puesta en valor de sus esfuerzos, y de la reivindicación de los derechos que le son propios derivados de su trabajo. Sin embargo, como también refieren, esta visibilidad les ha llevado a asumir mayores tareas, compatibilizando labores productivas y reproductivas, sin que se produzca la verdadera paridad con sus homónimos varones.

*"Yo pienso que la mujer en el mundo ganadero es un ejemplo. Pienso que la mujer ha dado un paso adelante al decir "yo puedo". Eso es lo que hace la mujer en la ganadería". (Q18).*

*"La gran mayoría de las queserías están a nombre de los hombres, aunque las mujeres llevan las queserías. Pero en esa época, yo me decidí que yo iba a hacer queso, y que la quesería iba a ser a mi nombre". (Q14).*

*"Antiguamente, la mujer era solo la que estaba en casa y la que hacía queso, y hoy nosotras estamos más con los animales, vendemos, y hacemos queso. Hacemos todo, y llevamos la contabilidad. Pero, claro, son más cosas para nosotras al final ahora". (Q13).*

*"Es verdad que antes se veía mucho menos a la mujer, pero ahora las ganaderas que yo conozco se las trata como una igual. (...) Quizás es por la visibilidad en sí, porque, claro, aunque trabajaban los dos, sólo se le veía a él. Pero ahora se está haciendo visibilización". (Q8).*

Se observa también un grupo de mujeres entrevistadas que rechazan los reconocimientos sociales a las mujeres dedicadas a la actividad, simplemente por el hecho de ser mujeres, puesto que consideran que la lucha por la igualdad diferenciando por géneros provoca, paradójicamente, mayor segregación y desigualdad. En este sentido, abogan porque mujeres y hombres trabajen en condiciones de igualdad en el sector y, por ende, también se beneficien de sus derechos equitativamente, normalizando la participación de las mujeres en la actividad quesera.

A su vez, pese al análisis de género realizado y la propia percepción de las mujeres en cuanto a los estereotipos de género y la falta de reconocimiento y visibilidad de las mujeres, algunas de las entrevistadas refieren no haber sufrido discriminación directa en sus entornos familiares, vecinales o profesionales respecto a su participación como profesionales

del sector.

*"Siempre ponemos un nombre a todo lo que diferenciamos. ¿Por qué yo tengo que ser mujer? Es para resaltarlo, pero al final te pone una etiqueta y no quiero, porque te diferencia de los demás". (Q16).*

*"Nunca me he sentido excluida en el sector. Donde más lo veo es donde voy al ahumadero. Antes íbamos muchísimos ganaderos, y yo era la única mujer que iba y cuando yo llegaba, mis compañeros se bajaban del coche y me ayudaban. (...) Por eso te digo con tanta firmeza que nunca me he sentido desplazada por ser mujer, mis compañeros han sido maravillosos todos". (Q18).*

Como síntesis, las mujeres entrevistadas refieren que las desigualdades de género en la actividad quesera limitan su ejercicio profesional y evo-



can un estereotipo de género que masculiniza a las mujeres del sector. Así mismo, existe una conciencia de la histórica falta de reconocimiento social de las mujeres en el desempeño de la actividad, sin embargo, esta realidad está cambiando fruto del paulatino empoderamiento de las mujeres en el sector.





## CONCLUSIONES

### 6. CONCLUSIONES

Este acercamiento a la realidad de las mujeres queseras en las Islas Canarias permite concluir que:

- » Se está produciendo una evolución en el perfil sociodemográfico de las mujeres queseras, de manera que se encuentra, por un lado, mujeres de mayor edad sin estudios o estudios básicos, y, por otro, mujeres jóvenes con mayor formación académica, en algunos casos, del sector o de ámbitos relacionados. Existe una disparidad de edades, aunque el perfil general es de mujer adulta, con una media de edad de 48 años. Por lo general, se trata de mujeres casadas o en pareja y con hijos e hijas.
- » El acceso mayoritario a las queserías y explotaciones ganaderas se produce por relevo generacional, esto quiere decir que el carácter familiar, artesanal y tradicional define el acceso y el desarrollo de la actividad por parte de las mujeres. De esta forma, el acceso a la titularidad de las queserías y las explotaciones ganaderas se produce, generalmente, por herencia de la vía masculina, puesto que el sector ganadero y la titularidad de las explotaciones están aún fuertemente masculinizados, existiendo una brecha de género de un 48,25%.
- » Históricamente, las mujeres pertenecientes a las familias de tradición quesera y ganadera han desempeñado de manera productiva y no remunerada la elaboración de los quesos bajo una posición invisible como ayuda familiar, sin el acceso a sus derechos de cobertura de su Seguridad Social, ni el reconocimiento económico de su labor, puesto que se ha dado prioridad al acceso de los varones de la familia.
- » El instrumento legal que regula la titularidad compartida de las explotaciones ganaderas tiene escasa representación en el territorio autonómico, siendo siete el número total de explotaciones con titularidad compartida en Canarias. Esta figura presenta limitaciones en tanto no tiene en cuenta la diversidad de situaciones que se pueden dar respecto a los lazos familiares de quienes se dedican a la actividad. Además, el proceso burocrático exigido desincentiva su solicitud.
- » Perviven las técnicas tradicionales y artesanales en la elaboración de los quesos por parte de las mujeres, lo cual está relacionado con su predominio en negocios queseros de pequeña y mediana

dimensión. Se identifica la limitada cultura empresarial existente en el ámbito de estas queserías artesanales. No obstante, las nuevas generaciones de mujeres queseras están realizando una apuesta por la paulatina modernización y profesionalización en el sector, desde una mirada empresarial e innovadora, a través de la diversificación de sus quesos y productos lácteos, y la proyección de actividades complementarias, que se enfocan a distintos segmentos del mercado.

- » La contribución productiva de las mujeres a la actividad quesera y ganadera históricamente ha quedado eclipsada por la masculinización del sector. Además, cuando existe colaboración en el desempeño de la actividad, se observa una marcada división sexual del trabajo, puesto que los varones se incorporan, en mayor medida, a las labores de mayor esfuerzo físico y realizadas en el exterior, mientras que las tareas de mayor detalle y especialización quedan a cargo de las mujeres.
- » En relación al asociacionismo, se señala la importancia de pertenecer a diferentes entidades asociativas, no sólo porque para poder acceder a ayudas económicas institucionales e información relacionada es indispensable participar en ellas, sino también porque se lucha por los derechos y la mejora de la vida de las personas ganaderas.
- » Las mujeres no están suficientemente representadas en los puestos de dirección y los escenarios de toma de decisiones de las entidades asociativas y espacios colectivos de negociación del sector. Independientemente de ello, en ocasiones, se encuentra la falta de confianza y cierto individualismo, a lo que se añaden las limitaciones de tiempo para la participación de las mujeres, debido, especialmente, a los requerimientos de su vida familiar.
- » Respecto a la conciliación personal, familiar y laboral de las mujeres dedicadas a la actividad, al trabajo quesero y ganadero se suman las responsabilidades de los cuidados familiares y domésticos en sus hogares, lo cual requiere de su adaptación a la flexibilidad de las demandas productivas y reproductivas. Así mismo, las responsabilidades familiares limitan su desarrollo profesional y la participación en asociaciones del sector, lo cual reduce las posibilidades de acceder a espacios de toma de decisiones de aspectos que les repercuten, así como del establecimiento de redes y reconocimiento y visibilidad pública para su profesionalización en el sector. Se refiere aquí al techo de cristal que obstaculiza el

avance profesional de las mujeres dedicadas a la actividad.

A continuación, se subrayan las siguientes conclusiones en función de las debilidades y amenazas, así como de las fortalezas y oportunidades detectadas respecto a la participación de las mujeres en las queserías de Canarias.

Como debilidades y amenazas, se destaca que:

- » En general, la vía de acceso a la titularidad de las queserías y las explotaciones ganaderas se produce por herencia familiar de la parte masculina. Las mujeres queseras entrevistadas que actualmente se dedican a la actividad han heredado el ejercicio del oficio y la titularidad de las instalaciones, principalmente, una vez que sus familiares varones -padres, suegros o parejas- se jubilan o retiran de la actividad.
- » Actualmente, la brecha de género en las titularidades se sitúa en un 48,25%.
- » Algunas de las mujeres entrevistadas de mayor edad, así como las familiares ascendentes dedicadas en el pasado a la actividad, no accedieron al correspondiente derecho de cobertura y cotización de la Seguridad Social, así como al reconocimiento económico de su labor hasta tiempos relativamente recientes.
- » Existe escasa representación de la titularidad compartida de las explotaciones ganaderas en el territorio autonómico de Canarias.
- » La media de edad de las mujeres entrevistadas se sitúa en torno a los 48 años de edad, lo cual representa un perfil de mujer adulta. A este respecto, no se garantiza la continuidad y el relevo generacional de los proyectos de las mujeres de mayor edad dedicadas a la actividad.
- » Son excepcionales las mujeres queseras que comienzan en el sector quesero y ganadero sin que se trate de un legado familiar, cuestión que da cuenta del escaso incentivo existente para el emprendimiento en esta profesión.
- » Existe un número limitado de mujeres que asumen la toma de decisiones en los puestos de dirección de las Asociaciones Agrarias en Canarias. Además de lo anterior, se suman las limitaciones

de tiempo que tienen las mujeres para su participación, debido, especialmente, a las responsabilidades de su vida familiar.

- » Las mujeres dedicadas a la actividad siguen siendo las principales responsables de los cuidados familiares y domésticos en sus hogares, lo cual dificulta su conciliación personal, familiar y laboral, y obstaculiza su desarrollo profesional en el sector.
- » Las dimensiones de las empresas queseras de las mujeres suelen ser de pequeño y mediano tamaño, lo cual contrasta con la tradicional mayor representación que tienen los hombres que en las grandes industrias.
- » Aún existe una marcada división sexual del trabajo en el desempeño de las distintas tareas requeridas para el desarrollo de la actividad quesera y ganadera.

Como fortalezas y oportunidades, se sintetiza que:

- » La incorporación de mujeres jóvenes con formación académica en el sector y en ámbitos relacionados, o que renuncian a sus anteriores profesiones para cualificarse y dedicarse al ejercicio de la actividad está favoreciendo la evolución del perfil sociodemográfico de las mujeres queseras.
- » Se está produciendo una mayor visibilidad de la participación de las mujeres en las distintas tareas requeridas en la actividad, tal y como es la comercialización y el trabajo ganadero que, históricamente, han estado relegadas a los hombres.
- » La utilización de técnicas artesanales por parte de las mujeres queseras contribuye a la calidad de los quesos, lo cual aumenta el valor del producto y de la actividad realizada por las mujeres.
- » Las nuevas generaciones de mujeres queseras están realizando una apuesta por la paulatina modernización y profesionalización en el sector, desde una mirada empresarial e innovadora, a través de la diversificación de sus quesos y productos lácteos, y la proyección de actividades complementarias, dirigidas a distintos segmentos del mercado.
- » Las mujeres están llevando a cabo una importante labor de sensibilización, promoción y conservación del patrimonio cultural de la actividad quesera y ganadera asociada, a través de la realiza-

ción de visitas y rutas guiadas a sus instalaciones, donde dan a conocer el proceso de elaboración de los quesos.

- » Existe una relevante conciencia medioambiental y de cuidado del bienestar animal por parte de las mujeres dedicadas a la actividad quesera y ganadera, de manera que su labor contribuye a afrontar los retos de sostenibilidad medioambiental de nuestra época.
- » Las mujeres se suman al movimiento asociativo en el sector agrario, sin embargo, existen limitaciones en su participación.

En definitiva, este estudio refleja la pervivencia de las desigualdades entre mujeres y hombres, lo cual se pone de manifiesto, además, en los estereotipos de género que aún se mantienen y la histórica invisibilidad de las mujeres en este sector. Permanece el sistema patriarcal que impacta sobre el trabajo productivo y reproductivo, de cuidados y de responsabilidad doméstica, estando la figura de la mujer relegada y opacada por los hombres, debido a los tradicionales roles de género, a pesar de las formaciones adquiridas y el desarrollo evolutivo manifiesto en los últimos años.





## PROPUESTAS DE FUTURO

### 7. PROPUESTAS DE FUTURO

Las conclusiones obtenidas a partir de este estudio permiten establecer algunas propuestas a tener en cuenta en el desarrollo futuro de la actividad. De forma sintetizada se propone:

1. La profesionalización de la actividad quesera, a través de la inversión en la formación profesional y el incentivo del emprendimiento femenino en el sector quesero.
2. Promover la cultura empresarial en el sector con perspectiva de género.
3. Favorecer el acceso a recursos y servicios públicos que permitan la conciliación de la vida laboral, familiar y personal.
4. Integrar en aquellos cursos agrarios módulos en materia de sensibilización de género.
5. Visibilizar y reconocer los derechos de las mujeres trabajadoras en el sector respecto a su cobertura de su Seguridad Social.
6. Fomentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en espacios asociativos y de representación política relacionados con el sector.

Primeramente, se propone apostar por la profesionalización de la actividad quesera, incentivando el emprendimiento en su ejercicio profesional, especialmente, a las nuevas generaciones de mujeres, más allá de provenir de familias de tradición quesera. De esta forma, se trata de invertir en la formación profesional e incentivar la puesta en marcha de emprendimientos en este sector, sensibilizando especialmente a la población femenina para su participación, y facilitar los usos de suelos ganaderos a partir de la flexibilización de sus normativas.

En esta línea, también se deben facilitar acciones formativas en materia de género que promuevan la cultura empresarial entre las mujeres rurales a la hora de comercializar y poner en valor sus productos y servicios, sumado a la digitalización del sector que les permita ser más competitivas.

Además, se requiere la inversión pública en servicios y recursos que faciliten la conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres en el medio rural puesto que sus capacidades de desarrollo profesional aún están fuertemente supeditadas a sus responsabilidades de cuidado familiar y domésticas. Aún es necesario llevar a cabo acciones de sensibilización en la igualdad de género y la asunción igualitaria de las responsabilidades familiares y del hogar entre mujeres y hombres, especialmente, en los entornos rurales.

Por otra parte, es imprescindible favorecer la visibilidad de las mujeres en las profesiones del sector primario tradicionalmente masculinizado, a través del reconocimiento de sus derechos económicos y de cobertura de la Seguridad Social, así como, de acceso a la titularidad de las explotaciones. En este sentido, sería interesante promover y potenciar la titularidad compartida de las explotaciones ganaderas, de manera que tenga en cuenta la diversidad de vínculos familiares posibles a la hora de regentar una explotación.

Otro de los aspectos relevantes a tener en cuenta es el fomento, apoyo económico a la innovación en los proyectos queseros como línea de rentabilidad y de apoyo al desarrollo sostenible. Para afrontar los desafíos medioambientales y líneas eco, se debe supeditar el uso de los suelos ganaderos a requisitos de ecología y economía feminista.

A su vez, apostar por la diversificación y las actividades complementarias a la actividad quesera y ganadera posibilitará que los negocios de las mujeres queseras, generalmente de pequeñas y medianas dimensiones, puedan fortalecer su capacidad competitiva en los mercados y sus ingresos económicos no se vean tan vulnerables a las fluctuaciones de la coyuntura económica. Además, es imprescindible promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones desde entidades y organismos de diversa índole, sobre temas de política y negociación colectiva, entre otros. La materialización de estas propuestas repercutiría favorablemente en la calidad de vida de las mujeres queseras y de la sociedad en general, disminuyendo la discriminación por cuestión de género y generando un impacto positivo en las distintas esferas de la vida.





## BIBLIOGRAFÍA

### 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BATTHAYANY, K. (2007) "Articulación entre vida laboral y vida familiar. Las prácticas de cuidado infantil de trabajadoras asalariadas de Montevideo" en: Gutiérrez, María Alicia (comp): Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política. Argentina. CLACSO Libros.

CARRASQUER, P. (2009). La doble presencia. Trabajo y empleo femenino en las sociedades contemporáneas (Tesis doctoral). Recuperado el 10 de septiembre de 2022, <http://hdl.handle.net/10803/5147>].

CAMPANELLA, F. (2016). División sexual del trabajo y tecnología: un estudio sobre la producción familiar en San José. Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. [Rescatado el 15 de septiembre de 2022, en <https://hdl.handle.net/20.500.12008/8104>]

HERMANN, J y JILLMANY SALAS, M<sup>a</sup> A (1994). Manual de Diagnóstico Rural Participativo para la extensión campesina. PRODAF-GTZ, Santiago de Puriscal, Costa Rica. [rescatado en [mineco.gob.es](http://mineco.gob.es), el 25 de septiembre de 2022].

I.BRUNET y C.A. SANTAMARIA (2016). La Economía Feminista y la División Sexual del Trabajo. Época II-Vol.IV- Núm.1/enero-junio 2016. ISSN 1870-1191.

SERRANO, N. (2011). La titularidad compartida de las explotaciones agrarias. Una regulación insuficiente para fomentar la plena integración de la mujer en la agricultura. En Muñiz, E. (Coord.) Un marco jurídico para un medio rural sostenible. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Pp. 353-374.

SICILIA DE GANZO, A.T. (2014) La titularidad de las Explotaciones Agrarias: un análisis con perspectiva de género (con especial referencia a Canarias). Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género. Instituto Universitario de estudios de la Mujer. Año académico (2013-2013). [rescatado el 30 de agosto de 2022 en [https://www.agrocabildo.org/publica/Publicaciones/otro\\_592\\_titularidad%20explotaciones.pdf](https://www.agrocabildo.org/publica/Publicaciones/otro_592_titularidad%20explotaciones.pdf) ].

WAJCMAN, JUDITH (1997) "Feminism confronts technology" Cambridge, Polity Press.

VITELLI, R y BORRÁS, V. (2013) "Desigualdades en el medio rural uruguayo: algunas consideraciones desde una perspectiva de género". Global Journals, USA.



## 9. ANEXOS

### 9.1. ANEXO I: GUION DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

#### BLOQUE I: HISTORIA DE LA QUESERÍA

- Historia de la quesería: ¿Cuándo se creó? ¿Cuál es su tipología? ¿Cuántas personas trabajan allí? ¿Son empleados? ¿Qué tipo de animales? ¿Cuántos?

- Queso: ¿cuánto produce al día? ¿Cuánto vende? ¿a través de qué tipo de intermediarios (venta directa, supermercados, etc.)? ¿Cuál es el precio por kg medio? ¿Qué tipo de clientes?

- ¿Cuáles son las características del queso que vende? ¿leche cruda o pasteurizada?

#### BLOQUE II: ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DE LA QUESERÍA. EL PERFIL DE LA MUJER QUESERA CANARIA

Quesería:

- ¿Cuál es el estatuto de la empresa? ¿Cómo está conformada la empresa? ¿Es autónoma, es sociedad limitada, sociedad unipersonal...?

- ¿Quién tiene la titularidad de la Empresa?

- ¿Conoce lo que es la titularidad compartida?

- ¿Cree que ha cambiado algo?

Trabajo:

- ¿Cuál es su función en la empresa? ¿desde cuánto tiempo? ¿Anteriormente has trabajado en otros ámbitos? ¿trabajabas en otro sector antes? Si es el caso, ¿en qué? ¿Has cursado algún estudio? ¿Compatibiliza el trabajo en la quesería con otra actividad económica?

- ¿Qué tareas realiza? ¿Ha evolucionado su trabajo desde que empezó?

- ¿Cuántas horas al día, a la semana, dedica? ¿Tiene tiempo libre? ¿Tiene un salario? ¿Qué formato de vinculación tiene con la quesería, (contrato...)? ¿Tiene cobertura de la Seguridad Social?
- ¿Qué es lo que más le gusta de este trabajo? ¿Por qué trabaja aquí?
- ¿Existen valores o compromisos en el trabajo que realiza?
- ¿Qué aspectos le gustaría cambiar?

Necesidades del sector:

- ¿Le gustaría obtener apoyo u otros recursos para continuar su trabajo?
- ¿Cómo podría mejorar su trabajo? ¿Cómo le gustaría que se desarrollara?
- ¿Ha optado la quesería a subvenciones?
- ¿Considera que este sector está valorado? ¿Cómo se puede hacer más atractivo, especialmente para las mujeres?
- ¿Piensas que el turismo puede ser una actividad interesante?

### **BLOQUE III: VALORACIÓN DE LA ACTIVIDAD QUESERA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

- ¿Hay alguna diferencia en las tareas entre los hombres y las mujeres que trabajan aquí?
- ¿Te sientes valorada en tu trabajo?
- ¿Sientes que te tratan de forma diferente por ser mujer? ¿Te han excluido de ciertas áreas de trabajo?

- ¿Qué ventajas cree que tiene como mujer en su trabajo?
- ¿Cuáles son sus responsabilidades familiares?
- ¿Cómo perciben los demás tu trabajo?
- ¿Te sientes representada? (por el gobierno, las instituciones...)
- ¿Te sientes mujer rural? ¿Por qué? ¿Qué la diferencia?
- ¿Has sentido algún cambio entre las mujeres queseras de antes y de hoy?
- ¿Cambia algo el tener la titularidad de la explotación?

### **BLOQUE IV: CONTEXTO DE LA QUESERÍA**

- ¿Dónde se encuentra la quesería en relación con la ciudad y el pueblo? ¿Tiene fuertes vínculos con la gente de la zona?
- ¿Participa en eventos u otro tipo de proyectos fuera de la quesería?
- ¿Pertenece a alguna otra asociación (de ganaderos, queserías, rurales, u otras)?
- ¿Qué piensas de la soberanía alimentaria? ¿Realizan prácticas ecológicas en la quesería?

### **DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS**

Perfil:

- Nombre/apellidos
- Edad
- Estado civil e hijos/as



- Lugar de residencia / de dónde viene

## ANEXO II. TABLA DEL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LAS MUJERES QUESERAS

Quesera-ganadera	Isla	Edad	Estado Civil	Hijos/-as	Nivel de estudios
Q1	Lanzarote	35	Casada	Sí	CFGM
Q2	Fuerteventura	58	Casada	Sí	Sin estudios
Q3	El Hierro	59	Separada	Sí	Sin estudios
Q4	La Gomera	74	Casada	Sí	Sin estudios
Q5	La Palma	34	En pareja	Sí	CFGS
Q6	La Palma	62	Casada	Sí	Sin estudios
Q7	La Palma	46	Casada	Sí	CFGM
Q8	La Palma	32	En pareja	No	Grado Universitario
Q9	La Palma	56	Casada	Sí	Sin estudios
Q10	Gran Canaria	61	Casada	Sí	Sin estudios
Q11	Gran Canaria	55	Casada	Sí	Sin estudios
Q12	Gran Canaria	44	Casada	Sí	CFGM
Q13	Gran Canaria	40	Casada	No	CFGS
Q14	Gran Canaria	49	Separada	Sí	BUP
Q15	Gran Canaria	37	En pareja	No	Grado Universitario
Q16	Gran Canaria	43	Separada	Sí	1º Bachillerato (3º BUP)
Q17	Gran Canaria	27	Casada	No	CFGS
Q18	Tenerife	63	En pareja	Sí	CFGM
Q19	Tenerife	36	Soltera	No	Grado Universitario
Q20	Tenerife	46	Soltera	Sí	CFGM

Fuente: Elaboración propia (2023).



## Presentación del Estudio

El Parlamento de Canarias el 18 de octubre de 2023 acogió la presentación del estudio “Acercamiento a la realidad de las mujeres en las queserías de las Islas Canarias”. Un acto que contó con las intervenciones del consejero de Agricultura, Ganadería, Pesca y Soberanía Alimentaria del Gobierno de Canarias, Narvay Quintero Castañeda, y del subdirector de la Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y de la Universidad de La Laguna, Gabriel Santos García. La presentación del estudio estuvo a cargo de las investigadoras y miembros del Consejo de Dirección de la Cátedra, Ana María Morales Hernández y Anabel Calderín Castro. Para finalizar, el acto contó con una mesa coloquio “Mujeres Rurales del Queso”, moderada por Zebina Hernández Hernández, secretaria técnica de la Cátedra, y con la participación de las queseras Macarena Rosario Expósito, Vidalina Armas Padrón y Antonia María Rodríguez Pérez.







## Autoras

### **Ana M.<sup>a</sup> Morales Hernández**

*Socióloga y trabajadora social.*

Cursó Máster en Cooperación Internacional al Desarrollo, elaborando su TFM sobre Decrecimiento y Ecofeminismo. Es Doctora en Desarrollo Regional, Formación y Empleo por la Universidad de La Laguna, defendiendo su tesis sobre Género y Turismo Rural en el año 2017.

En su trayectoria profesional, ha combinado la investigación con el trabajo de acompañamiento e intervención social en distintas entidades y organismos.

Ha sido profesora del Grado de Trabajo Social de la ULPGC y ha participado en grupos de investigación social, contribuyendo a la construcción colectiva del saber, en línea con el método de Investigación-Acción Participativa (IAP).

En el año 2018, recibe el Premio al mejor trabajo de investigación por parte del Instituto Canario de Igualdad, en relación a su tesis.

Codirigió el diagnóstico participativo y elaboró el II Plan de Igualdad entre Mujeres y Hombres del municipio de Santa Úrsula (2019-2022).

Con gran interés en la construcción de nuevas formas de vida y desarrollo más justas y solidarias, sus líneas de trabajo e investigación se enfocan en la desigualdad y exclusión social, y las posibilidades de los entornos rurales y naturales.

### **Anabel Calderín Castro**

*Trabajadora Social, Empresaria y Docente.*

Graduada en Trabajo Social con máster en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento, cuenta con más de 8 años de experiencia en la intervención en familias, mujeres y menores. En los últimos tres años, ha trabajado en diferentes entidades públicas, dentro del área de servicios sociales e igualdad.

Es profesora a tiempo parcial en la facultad de Ciencias Jurídicas en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria con las asignaturas de Desigualdad y Exclusión social y Cooperación al desarrollo.

Gerente de “La Jaira de Ana”, es una granja caprina con producción de leche y, que, además ofrece actividades de ocio y tiempo libre, y permite un acercamiento a las diferentes realidades del sector primario dentro de un entorno rural a través de una metodología lúdica que favorece el disfrute en la naturaleza.



**Cátedra de Agroturismo y Enoturismo**  
**Instituto Canario de Calidad**  
**Agroalimentaria**  
Universidad de La Laguna